

Capítulo I

Una coyuntura propicia para reflexionar sobre los espacios para el debate y el diálogo entre (Neo) Estructuralismo y las corrientes heterodoxas

BORRADOR

Esteban Pérez Caldentey¹

Introducción

Este trabajo sostiene, en consonancia con algunos de los planteamientos recientes sobre el tema, que la Crisis Global Financiera (2007-2009) ha sacudido la forma en la cual se ha manejado la macroeconomía según el ‘Nuevo Consenso’ (Blanchard et al, 2013, p. 3). Argumenta además que esta afirmación puede ser fácilmente aplicable al periodo de la Gran Moderación (1980-2006) y extenderse al conjunto del paradigma dominante en economía, del cual el ‘Nuevo Consenso’ no es sino su expresión más moderna.

Casi una década después del estallido de la Crisis Subprime (2007) en los Estados Unidos y de debates en torno al paradigma dominante, aún no se vislumbran los lineamientos de un planteamiento alternativo. La respuesta a los cuestionamientos sobre el paradigma dominante oscila entre no cambiar nada, o en añadir modificaciones, usualmente en el sector financiero, sin alterar la sustancia del marco teórico en cuestión.

No obstante, tanto en cuanto la coyuntura actual constituye un punto de ruptura en la práctica de la ciencia normal (en el sentido de Kuhn, 1960), es propicia para repensar el contenido de la teoría económica y re-plantear la orientación en las políticas económicas que de ésta se derivan. En el caso de América Latina y el Caribe, no es necesario devanarse los sesos o intentar reinventar la rueda. La región goza de una larga tradición en teoría económica ligada al Estructuralismo y Neo-Estructuralismo. De hecho como remarcó Celso Furtado (2003, p. 30) éste constituye ‘el único esfuerzo de creación de un cuerpo de pensamiento teórico sobre política económica que ha surgido en el mundo en desarrollo’.

Lejos de ser un conjunto de ideas auto contenido el Estructuralismo/Neo-Estructuralismo es un sistema abierto que se presta a establecer diálogos con otras tradiciones de pensamiento en economía, como las corrientes heterodoxas. Esta última incluye un conjunto heterogéneo de enfoques incluyendo a los evolucionistas e institucionalistas, la escuela de la regulación, marxistas y radicales, y a los Post-Keynesianos.

Las corrientes de pensamiento estructuralista/Neo-estructuralista y heterodoxa identifican, *grosso modo*, tres falencias básicas en el funcionamiento de las economías de

¹ El autor agradece los valiosos comentarios y sugerencias de Antonio Prado, Miguel Torres y Romain Zivy.

mercado, a saber, su incapacidad para asegurar la plena ocupación y crear empleos dignos como norma, su tendencia a generar una arbitraria y desigual distribución de los ingresos y la riqueza; y su propensión hacia la fragilidad financiera y la inestabilidad.² Por otra parte las preocupaciones en el ámbito de la investigación y la política económica son similares: el énfasis en la teorización a partir de la realidad; la concepción del individuo como un animal social e institucional; la autonomía de las instituciones; la percepción que los individuos enfrentan importantes limitantes en obtener y procesar información; la centralidad de la producción (más que el intercambio) y de la estructura económica; y la importancia del Estado/gobierno para regular el funcionamiento de los mercados.

De manera más específica existen siete áreas temáticas de convergencia entre el neo-estructuralismo y el pensamiento heterodoxo. Estas incluyen: (i) el enfoque metodológico; (ii) la caracterización del sistema de relaciones económicas internacionales y los temas asociados a ésta incluyendo la restricción externa; (iii) la relación entre distribución del ingreso y acumulación y crecimiento y desarrollo; (iv) la volatilidad e inestabilidad; (v) el progreso técnico y la innovación; (vi) la relación entre el corto y el largo plazo y el (vii) el rol del Estado.

Este capítulo inicia presentando el contexto que dio lugar al actual debate sobre el paradigma dominante y sus limitantes puestas en evidencia por las crisis económicas y financieras de la década de los 2000. Luego pasa a caracterizar este paradigma identificando sus especificidades y rasgos fundamentales. Posteriormente argumenta que las reacciones de los economistas del paradigma dominante ante el debate y las críticas que han surgido en su contra son esencialmente de dos tipos, no modificar nada o simplemente ‘añadir algunos elementos adicionales y revolver.’³ Ante este impasse, este capítulo plantea la posibilidad de una tercera alternativa basada en el diálogo entre el pensamiento estructuralista (neo-estructuralista) y heterodoxo. Para este fin se detallan los puntos de vista comunes entre ambos. Las reflexiones finales se hallan en la conclusión.

La Gran Moderación y los economistas

La Crisis Global y Financiera (2007-2009) y la Crisis de la zona Euro (2009-2013) sin lugar a dudas las más potentes en términos de sus efectos y duración desde la Gran Depresión (1930), han dado origen a un intenso debate acerca de la validez conceptual y empírica del paradigma económico dominante.

El mundo de los economistas fue, con contadas excepciones, incapaz de intuir o de adelantar que en la década previa al estallido de las crisis en los Estados Unidos y en la Eurozona, las políticas económicas aplicadas gestaron desequilibrios insostenibles para ambas economías y de

² Véanse J.M. Keynes (1936), Cap. 24; Prebisch, Obras, Vol. IV., págs. 346-361, págs. 301 y 303. De manera más reciente una opinión similar también aparece en Furtado (2003a) y en Minsky (1982; 1986).

³ Speigler (2011).

manera general para la economía global, y menos aún de predecir, ambos eventos o de avizorar su intensidad, y su duración. En el 2007, la OECD afirmó que sus predicciones apuntaban a una fuerte creación de puestos de trabajo y disminución del desempleo. De la misma manera en el mismo año el Fondo Monetario Internacional (FMI, WER, Julio, 2007) afirmó que la expansión global seguía su curso ininterrumpida lo que le permitió al organismo aumentar al alza su predicción de crecimiento de la economía mundial y advertir acerca de los peligros del recalentamiento y de la inflación. Al iniciar la recesión gran parte de los economistas simplemente descartó la posibilidad de una recesión prologada y duradera (Véanse al respecto, entre otros Prakken, 2007, Posen, 2007a y 2007b, Leman, 2007, Rogoff, 2008, Schiller, 2005).

La limitada o más bien nula capacidad para detectar factores de desequilibrio que podían traducirse en una recesión intensa y duradera responde a la visión de optimismo prevaleciente sobre el estado económico de las economías avanzadas (incluyendo a los Estados Unidos y la Euro Zona) y en general del mundo en su conjunto con anterioridad a la crisis. A este respecto quizás uno de las afirmaciones más emblemáticas fue la del FMI, institución que argumentó en el 2006, un año antes que estallara la crisis global y financiera: “el estado económico del mundo nunca ha sido mejor.” Y muchos economistas descartaron que los supuestos desbalances globales, la liberalización y desregulación financiera o el endeudamiento creciente del sector privado en los países desarrollados pudieran ser una fuente de preocupación, riesgo o fragilidad (Véanse p.e., Bernanke, 2006; Musa, 2007; Hausman y Sturzenegger, 2005, Posen, 2007a; Greenspan, 2007).

En el periodo previo a estas crisis la gran parte del mundo de los economistas y políticos en el mundo celebró la tranquilidad prevaleciente o de manera más precisa la Gran Moderación de las economías más avanzadas, un término acuñado para reflejar un periodo histórico particular de dos más de dos décadas (1980-2006) caracterizado por una creciente estabilidad en los precios y en el nivel del producto interno bruto (PIB).⁴

La Gran Moderación no sólo fue vista como un fenómeno confinado a los países más desarrollados sino que se extendió, aunque de manera más tardía, al mundo en desarrollo. A partir de la década de los noventa el mundo en desarrollo también experimentó una menor volatilidad real y menor nivel y volatilidad de la inflación (Coric, 2011; De Gregorio, 2007).⁵ Como región América Latina y el Caribe redujeron su volatilidad real en la década de los 2000.⁶

También el mundo en desarrollo no sólo había moderado su volatilidad sino que además logró elevadas tasas de crecimiento en términos históricos. En el periodo de mayor crecimiento

⁴ Véase Bernanke (2004a; 2004b).

⁵ Utilizando una muestra de 98 países del mundo desarrollados y en desarrollo Coric (2011) muestra que la volatilidad real se redujo de manera generalizada en la mayor parte de los casos a partir de la década de los ochenta. Utilizando una muestra de 180 países del mundo Pérez Caldentey y Vernengo muestran que más del 80% de los casos redujeron su volatilidad de la inflación a partir de mediados de la década de los noventa.

⁶ No obstante el análisis a nivel de país individual muestra que la reducción de la volatilidad real en América Latina comenzó en algunos casos en la década de los noventa.

previo a la crisis (2002-2008) las economías emergentes y en desarrollo se expandieron en su conjunto en promedio entre 4 y 5 puntos porcentuales más que las economías desarrolladas, lo que representó la mayor brecha de crecimiento entre ambos polos en la historia. Esta diferencia de crecimiento permitió a su vez reflotar la idea de su convergencia del mundo en desarrollo hacia los estándares de vida de las economías más industrializadas.

Además varias regiones del mundo en desarrollo no sólo experimentaron en este periodo pre-crisis un crecimiento elevado, que en el caso de América Latina y el Caribe fue el más elevado en tres décadas, sino que además el elevado crecimiento fue acompañado de una situación de holgura en el sector externo, lo cual es inusual desde un punto de vista de su historia económica.⁷ Varias de las regiones del mundo en desarrollo crecieron intensamente con un superávit en su cuenta corriente de la balanza de pagos así como niveles controlados de inflación y deuda pública. Esto suavizaba el problema de la restricción externa que ha sido uno de los obstáculos principales para aumentar su crecimiento incluyendo el de América Latina y el Caribe

Finalmente en el caso de América Latina y el Caribe un tercer factor que impulsó un sentido de optimismo fue la mejora en las condiciones sociales (resumidas en la reducción de la pobreza e incipiente disminución de la desigualdad) y la consolidación de los procesos democráticos y además un periodo caracterizado, con algunas contadas excepciones, por la ausencia de conflictos armados.⁸

La gran moderación en el mundo desarrollado y en desarrollo fue vista con beneplácito y celeridad como una consecuencia de un mejor manejo macroeconómico y de la capacidad de las autoridades monetarias y fiscales de manejar a sus anchas el ciclo económico.⁹ En el caso de América Latina y el Caribe la gran moderación se interpretó como un resultado exitoso de la aplicación de las políticas del Consenso de Washington, en mayor o menor grado, y de su mantra “estabilizar, liberalizar, y privatizar”.¹⁰

Bajo la lógica conceptual del Consenso se argumentó que los fundamentos de la región mejoraron en la década de los 90 y los 2000 gracias a la adecuada implementación del paradigma dominante, y que esto se tradujo en un aumento de su tasa de crecimiento y una mejora de su resistencia a los choques externos adversos (BID, 2008; FMI, 2008; Banco Mundial, 2009;

⁷ En periodo de expansión más reciente antes de la crisis (2003-2007) América Latina y el Caribe registró una tasa de crecimiento de 3.7%, muy superior a la contracción registrada en los ochenta (-0.8) y que más que duplicó el magro crecimiento de los noventa. Incluso, el desempeño económico de 2003-2007 fue algo superior al registrado en la década de los setenta. El ciclo de crecimiento con holgura en el sector externo se refiere a promedio regionales y para el caso de las economías más grandes de la región. Este no fue el caso de las economías más pequeñas incluyendo al Caribe y a América Central. Para la región en su conjunto el ciclo del periodo 2003-2007 constituyó un ciclo con características muy particulares. América Latina y el Caribe no ha tenido, en términos regional, un ciclo expansivo con superávit en cuenta corriente en más de tres décadas.

⁸ El número de pobres no indigentes en la región disminuyó de 225 a 167 millones entre el 2002 al 2011 (o de 44% a 29% de la población total). Véase CEPAL (2013).

⁹ Algunos economistas como Lucas (2003) afirmaron que la macroeconomía había resuelto su problema central: la prevención de depresiones y crisis.

¹⁰ Ocampo (2008 y 2012) y Pérez Caldentey y Vernengo (2008) constituyen una excepción.

Corbo y Schmidt-Hebbel, 2013; Porcekanski, 2009). Obviamente no todas las políticas siguieron los dictámenes del mercado como única manera de asignar los recursos y de hecho se adoptaron políticas sociales nuevas y el gasto social a nivel regional aumentó de 15% a 19% del PIB entre 2000-2001 y 2010-2011 (Cornia, 2010).

La complacencia que mostraron los economistas con el estado de la economía global previo a la crisis, la dificultad que tuvieron para advertir acerca de los desequilibrios domésticos y globales que llevaron a la crisis, su escaso poder predictivo y su falta de entendimiento acerca de la naturaleza y los efectos de la crisis han expuesto al paradigma dominante a importantes críticas, desde dentro y fuera del paradigma. Estas incluyen el cuestionamiento de su validez conceptual y empírica.

Llegados a este punto antes de analizar con mayor detalle las críticas al paradigma dominante y las contra-respuestas es necesario definir y caracterizar lo que se entiende por ‘paradigma dominante.’ Esto constituye el objeto de la sección subsiguiente desde la perspectiva del Nuevo Consenso.

El paradigma económico predominante: sus bases teóricas e implicaciones de política económica

El conjunto de supuestos e ideas que tradicionalmente ha dominado el panorama de la teoría y de la política económica en las últimas seis décadas, el denominado “paradigma económico dominante” (o *‘mainstream economics’*) se desarrolló a partir del análisis del largo plazo. Este fue concebido como una categoría analítica y marco de referencia para caracterizar de manera abstracta y coherente el funcionamiento de las economías de libre mercado, que pese a no tener mecanismos de coordinación directos exhiben una regularidad sistemática (Arrow-Debreu, 1954; Hahn, 1982; Friedman, 1970).¹¹

El análisis de largo plazo consiste, por lo general, en especificar posiciones de equilibrio que reflejan esta regularidad sistemática al ser el resultado de todos los tipos de transacciones que pueden llevarse a cabo bajo un régimen de libre competencia. Para efectos prácticos dichas posiciones de equilibrio han sido caracterizadas en distintos momentos del tiempo en términos de precio natural o precio normal de largo plazo (Smith, 1776; Marshall, 1920); la tasa natural de interés (Wicksell, 1898; Hayek, 1927, 1933; Mankiw, 2010) el PIB potencial o la tasa natural de desempleo (Friedman, 1968; Phelps, 1968; Lucas 1984, 2001; Gali, 2008; Wren-Lewis, 2014).

La particularidad esencial del paradigma económico dominante respecto a otras corrientes de pensamiento es que el largo plazo y por consiguiente la regularidad sistemática de las economías de libre mercado se establece a partir de una estructura analítica que incluye tres categorías

¹¹ El paradigma dominante incluye a los Keynesianos de la Síntesis Neo-Clásica, los Monetaristas, la Nueva Macroeconomía Clásica, los Nuevos Keynesianos y la Escuela Austriaca.

independientes de datos: las dotaciones y su distribución, las preferencias y funciones de utilidad, y la tecnología.¹² Puesta así la teoría permite determinar de manera simultánea las cantidades de bienes y servicios (y el producto) y precios (precios relativos y nivel de precios). En otras palabras la teoría que determina las cantidades y el producto es la misma que determina los precios relativos y el nivel de precios (i.e., la teoría del valor es la misma que la teoría de la determinación del producto, Eatwell, 1970, 2008; Garegnani, 1987). Esto le confiere al pensamiento dominante una coherencia y unidad únicas y con pocos precedentes en la historia del pensamiento económico.

Las posiciones de equilibrio de largo plazo tienen a la vez un aspecto positivo y otro normativo. El aspecto positivo se refiere a la descripción de cómo el mecanismo de mercado determina los precios y asigna los recursos.

El aspecto normativo tiene que ver con la evaluación de cuán eficientemente realiza las funciones de determinación de precios y asignación de bienes y servicios, cuando el mercado se considera como parte de un conjunto de los posibles mecanismos de asignación de recursos. El aspecto normativo se resume en la noción de óptimo de Pareto (1906). Este requiere que ‘una asignación de recursos no desperdicie recursos en el sentido de que no existe manera de reasignar recursos de tal forma que sea satisfactoria para todos’ (Farmer, 1993, p. 60; Debreu 1959).

El equilibrio competitivo se relaciona con la noción de óptimo de Pareto a través de dos teoremas: (i) todo equilibrio competitivo es un óptimo de Pareto; (ii) cualquier óptimo de Pareto puede ser representado como el resultado último del mecanismo de intercambio de mercado a través de un sistema de redistribución de ingresos. El segundo teorema permite plantear la posibilidad de intervención externa desde un inicio ya sea de un gobierno o de un ‘planificador social’ en la determinación de un equilibrio competitivo de mercado. De hecho, tomados como un conjunto los dos teoremas implican que las críticas al funcionamiento del mercado se reducen a temas de equidad y no de eficiencia (a menos que existan fallas de mercado).¹³ Y los temas de equidad pueden ser resueltos a través de la redistribución inicial de los recursos.¹⁴

Esta visión del largo plazo se constituyó en el núcleo duro y en el auténtico consenso del pensamiento predominante y de hecho se analizó de manera estática y dinámica, si bien el análisis dinámico a través de la teoría del crecimiento económico se consolidó como el instrumento por excelencia para examinar el largo plazo (Acemoglu, 2009). La teoría del

¹² Obviamente las preferencias deben ser independientes de las dotaciones y las dotaciones deben poder expresarse con independencia de los precios y de la distribución y ser apropiadas a la técnica de producción que permite la minimización de los costos.

¹³ Las fallas de mercado son inherentes al funcionamiento del mercado e impiden que se llegue a una asignación eficiente de recursos. Se dan en cuatro grandes casos: bienes públicos y externalidades, rendimientos crecientes a escala, monopolio natural y asimetrías de información.

¹⁴ No obstante según la lógica de la teoría la intervención para redistribuir los recursos y dotaciones con anterioridad al comienzo de la actividad económica. La redistribución de recursos no distorsiona el funcionamiento del mercado ya que todos los agentes enfrentan el mismo conjunto de precios y los mismos costos de oportunidad marginales.

crecimiento se articula alrededor de la noción de *steady state* (una situación en la cual todas las variables consideradas crecen a la misma tasa), sus propiedades y el análisis de la convergencia hacia éste.¹⁵ Las posiciones de *steady state*, incluyendo la determinación de los precios de los factores de producción y el nivel de ingreso son el resultado de la dotación de factores y las condiciones técnicas de producción operando en un régimen de competencia. Temas tales como la estructura productiva, el cambio estructural o la distribución del ingreso son más bien tangenciales o de importancia secundaria para este enfoque.¹⁶

Los debates que tuvieron y han tenido lugar al interior del paradigma dominante rara vez, para no decir ninguna vez, tocaron las bases teóricas del largo plazo. Más bien estos se centraron en el ‘corto plazo.’¹⁷

El corto plazo se especifica sólo con referencia al largo plazo y parafraseando a Samuelson (1947, pp.36-39), en términos de ‘restricciones auxiliares’ que modifican el principio básico del equilibrio (El principio de Le Chatelier) según el cual un desplazamiento fuera del equilibrio en una dirección necesariamente conlleva un movimiento convergente en la dirección opuesta. En la literatura las posiciones de corto plazo pasaron a identificarse con la existencia de un menú de imperfecciones de mercado.¹⁸ Bajo esta óptica la superposición de imperfecciones sobre posiciones de equilibrio de largo plazo permitió explicar la ocurrencia de las fluctuaciones económicas y el ciclo, la utilización sub-óptima de los factores de producción incluyendo el

¹⁵ Véase Solow, 2000, p. 4.

¹⁶ La preocupación por el cambio estructural es una parte importante de las teorías del desarrollo económico y en general de la literatura sobre el tema como lo atestigua la parte 2 (Transformación Estructural) y el capítulo 7 (Patrones de Cambio Estructural) del Handbook of Development Economics (Chenery and Srinivasan eds, 1988). En cambio no tiene lugar en el modelo de crecimiento neo-clásico (las actividades económicas son de hecho estructuralmente similares y pueden ser agregadas en un sector representativo, Rodrik, 2013). Las teorías del crecimiento endógeno si bien centran su foco en variables tales como la productividad y el capital humano no tienen en cuenta por lo general cambios en la composición del producto y del empleo. Murphy, Shleifer and Vishny (1989) y Hansen y Prescott (2002) y quizás también Lucas (2004) son una excepción a esta observación. Las contribuciones seminales en la teoría del crecimiento del paradigma dominante incluyen Solow (1956; 1957); Lucas (1988); Romer (1986; 1990); Grossman y Helpman (1991); Aghion y Howitt (1992). Véase el tratamiento del cambio estructural en Ishikawa (1987) para las teorías del desarrollo y Matsuyama (2008) para los enfoques de crecimiento del paradigma dominante.

¹⁷ Entre los debates de mayor notoriedad cabe incluir el debate entre monetaristas y keynesianos sobre los parámetros de las funciones IS-LM, la función de consumo y la velocidad de circulación del dinero (Friedman, 1970; Tobin, 1970); los debates sobre las políticas de estabilización (Modigliani, 1977); y sobre la curva de oferta o curva de Phillips (Friedman, 1968; Lucas, 1972b, Sargent and Wallace, 1976); y los debates sobre la rigidez de precios. Los debates más recientes se han focalizado en la política monetaria y la posibilidad de hacer política monetaria en una economía sin dinero (Woodford, 2003). El debate más importante sobre ‘el largo plazo’ es el de la Controversia sobre la Teoría del Capital (Harcourt 1991, Harcourt y Cohen, 2003, Eatwell y Milgate, 1999).

¹⁸ Nótese que las imperfecciones de mercado no son lo mismo que las fallas de mercado. Las fallas de mercado (nota a pié de página 13) son inherentes al funcionamiento del mercado. Las imperfecciones de mercado se imponen sobre la existencia de un equilibrio competitivo. Las imperfecciones más conocidas en la literatura incluyen la rigidez de precios (salarios o tasa de interés), barreras institucionales que impiden que el mercado asigne recursos de manera eficiente en el corto plazo, falta de respuesta apropiada de los agentes a los incentivos de precios (Eatwell, 1987, p. 727).

desempleo y del producto y también la inflación. Así por ejemplo el ciclo no pasa de ser un consecuencia del mal ajuste entre la oferta y demanda agregadas (Wren-Lewis, 2014).

Pero la existencia de imperfecciones posee una ventaja adicional. Permitieron establecer la racionalidad para la intervención externa en los mercados en el corto plazo y de manera más precisa para el uso de las políticas fiscal y en particular de la política monetaria. De hecho la capacidad de controlar el nivel de precios y sus fluctuaciones a través del manejo de la tasa de interés radica en la existencia de fricciones monetarias.¹⁹

La relación entre el largo y corto plazo nunca ha sido fácil. Es distante tal y como lo atestigua el tratamiento del largo y corto en la mayor parte de los manuales de economía como dos categorías de análisis separadas con métodos y enfoques propios y con escasa interrelación. También ha dado pié a incoherencias en los fundamentos del propio paradigma. Además ha sido conflictiva en sendas ocasiones como lo refleja el debate sobre los micro fundamentos y el perenne surgimiento de dicotomías al interior del paradigma dominante.²⁰

Eventualmente la racionalización del funcionamiento del corto plazo en base al comportamiento racional y en particular al principio de maximización sujeta a restricciones permitió tender el puente necesario para unificar el corto y el largo plazo bajo una sola teoría. El paradigma dominante pasó a ilustrar el dictamen de los *Fundamentos del Análisis Económico* (1947) de Samuelson, según el cual la existencia de analogías entre las características principales de distintas teorías particulares implica que existe una teoría general común subyacente (i.e., la maximización sujeta a restricciones), capaz de incorporar y unificar los puntos específicos de estas teorías particulares.

De esta manera la misma lógica, aparato conceptual y sobre todo el mismo principio que se venía aplicando a una amplia gama de temas incluyendo no sólo los temas económicos *per se*, sino también los temas ambientales y sociales como la educación, la protección social, el género y la familia, podía también extenderse a cubrir la especificidad de corto plazo y de su relación con el largo plazo.²¹ Como señaló Allais (1966, p.1156): “Las sociedades humanas situadas en

¹⁹ Véase al respecto Woodford (2003) y Gali (2008).

²⁰ Véanse al respecto Weintraub sobre Microfundamentos (1979); Patinkin (1956) y 1987) sobre la dicotomía invalida entre el sector real y monetario; Akerloff (2006) sobre cinco neutralidades en el paradigma dominante.

²¹ Véanse Friedman (1962); Coddington (1983); Becker (1978; 1981); Lucas (1986; 1991) para una aplicación de este marco conceptual a distintos aspectos del comportamiento humano y de la actividad económica. La lógica que subyace a estos distintos trabajos fue aplicada en América Latina y el Caribe en la década de los 80y 90 en temas de educación, salud y pensiones. El tratado sobre la familia de Becker (1981) es altamente ilustrativo de este enfoque ya que argumenta entre otros que: “las personas racionales se casan incluso cuando están seguras de encontrar un mejor perspectiva con mayor búsqueda cuando el costo de la búsqueda adicional excede los beneficios esperados de una mejor perspectiva (p. 39) y que ‘la aplicación de las ventajas comparativas implica que los hombres se especializarán en el sector de mercado y las mujeres...en el sector de los hogares. Como resultado la tasa salarial de los hombres excederá al de las mujeres...’ (p. 25). De la misma manera la aplicación de este marco al medio ambiente implica que la tasa intertemporal de explotación de los recursos naturales no renovables debe dejarse al mercado a menos que se demuestre una falla de mercado y que se pueda desarrollar una política correctiva’ (Solow, 1974; Davidson, 1979).

distintos contextos...en regímenes capitalistas o comunistas, hoy o hace medio siglo responden a una y misma ley [la maximización de la utilidad]...La similitud del comportamiento debe ser interpretada como correspondiente a la invariabilidad de la **sicología humana en el espacio y el tiempo**, por los menos en su aspecto colectivo.”²²

Este esfuerzo unificador basado en la aplicación de la maximización de la utilidad a todo el espectro de la teoría económica no cambió sustancialmente ni las bases conceptuales, ni las políticas asociadas al largo plazo y al crecimiento económico. Tampoco modificó los lineamientos de las políticas microeconómicas. No obstante permitió zanjar de manera casi definitivas algunos de los debates más importantes con respecto al corto plazo y de manera más precisa en relación al papel de la demanda agregada y la eficacia de sus principales instrumentos.

De manera más precisa, este consenso que unificó el largo y corto plazo sobre una misma teoría (también llamado Nuevo Consenso o Nueva Síntesis Neoclásica) se articula en base a tres ideas ²³: (i) la existencia de niveles ‘naturales’ para el producto y la tasa de interés para caracterizar las posiciones de largo plazo (Gali, 2008, p. 186); (ii) la introducción de rigideces e imperfecciones micro fundamentadas con expectativas racionales; (iii) el análisis del corto plazo (ciclo y demanda agregada) como un tema de desviación entre las variables actuales y sus niveles naturales (Wren-Lewis, 2014). ²⁴ Las principales implicaciones en términos de política económica de este enfoque se centran en la primacía de la política monetaria a través del manejo de la tasa de interés para administrar el ciclo y en general de la demanda agregada, y en la subordinación de la política fiscal a los fines de la política monetaria.²⁵ Este marco tiene además dos propiedades que son fundamentales para su aceptación porque justifican su validez en términos económicos y sociales. Estas son la contraciclicidad de la política monetaria y la idea que estabilizar la inflación alrededor de su meta es equivalente a estabilizar el producto real alrededor de su nivel natural o la equivalencia entre la estabilidad nominal y la real (‘la coincidencia divina’).²⁶

²² Maurice Allais recibió el premio Nobel de economía en 1988.

²³ Véase Blanchard (2008); Meyer (2003); Woodford (2009) y Gali (2008) para una exposición del Nuevo Consenso.

²⁴ El Nuevo Consenso se identifica con los Nuevos Keynesianos. La existencia de rigideces los asemeja a la Síntesis Neo-clásica pero con la ventaja de haberlas micro fundamentado y sustentarlas en el comportamiento racional de los agentes. En esto se parecen a la Nueva Macroeconomía Clásica. Tal y como lo reconocen, los Nuevos Keynesianos tienen mucho en común con los monetaristas y podrían perfectamente llamarse los Nuevos Monetaristas. Véanse, Mankiw y Romer. *New Keynesian Economics*, 2 Vols. 1991 (Cambridge: MIT Press) e *Ibid*, p. vi.

²⁵ Tal y como expresó Blinder (1996): “La sabiduría convencional actual sostiene que cambios discrecionales en la política fiscal hacen poco bien, y pueden hacer daño. ¿Por qué es esto? Primero, los rezagos...son largos y quizás más largos que la duración de una típica recesión. Segundo, los efectos del instrumento más plausible de la política fiscal, cambios en los impuestos a los ingresos (o pagos por transferencias) pueden verse debilitados por su uso temporal. Y en tercer lugar, hay un instrumento superior de estabilización –a saber la política monetaria– que está inmediatamente disponible.”

²⁶ Véanse Blanchard(2006); Blanchard y Gali (2005) y Pérez Caldentey y Vernengo (2013).

A la par con el desarrollo de un Nuevo Consenso en economía también se gestó un consenso en finanzas cuyos principios de base no difieren de los del Nuevo Consenso.²⁷ El consenso en finanzas se encapsula en cuatro componentes: la hipótesis de mercados eficientes (HME); la relación entre riesgo y retorno (CPM); el teorema de Modigliani-Miller Theorem (MM) y El enfoque de Black-Scholes-Merton (BSM). El componente más importante es la hipótesis de mercados eficientes porque constituye la base que sustenta y alrededor de la cual se desarrollaron los otros teoremas.²⁸

Definida en su forma más fuerte la HME excluye la posibilidad que sistemas de intercambio tales como el mercado de valores ‘basados solo en la información actual disponible...tengan beneficios o retornos esperados que excedan el beneficio o retorno de equilibrio.’ (Fama, 1970, p. 384). La relación entre riesgo y retorno se presume positiva de tal manera que para que un inversor tenga una mayor tasa de retorno tiene que estar dispuesto a asumir un mayor nivel de riesgo. El teorema MM afirma que bajo determinadas suposiciones (mercados completos y perfectos y además sin gobierno) la forma mediante la cual una empresa financia sus actividades productiva no afecta el costo de capital y no tiene ninguna influencia sobre su valor de mercado o sobre las decisiones de producción y consumo de otros agentes económicos. De acuerdo a BSM, cualquier cosa podía servir de activo y todo activo tiene un precio y puede ser comercializado y cualquier riesgo es diversificable. Esto sentó las bases para la creación de una espiral de innovación financiera con vistas a crea una utopía de mercados completos y costos de transacción nulos.

Tomados en su conjunto estos teoremas son completamente compatibles y complementarios y establecen una coherencia y lógica común para las finanzas en el paradigma dominante. Esta puede explicitarse de la siguiente manera.

Cualquier activo puede comercializarse (ya se trate de los activos comunes o de los activos más sofisticados como las opciones y los derivados). En consecuencia cualquier activo tiene un precio y una tasa de retorno en un mercado eficiente (teorema de BSM e hipótesis de mercados

²⁷ Como señala Fama (2007): “No se puede testear modelos de equilibrio sin la eficiencia de mercado porque la gran parte de los modelos de equilibrio de mercado parten de la suposición que los mercados son eficientes. Parten con una versión fuerte de esa hipótesis, que todo el mundo tiene la información relevante. Los tests de eficiencia de mercado son un test de equilibrio de mercado y vice versa **los dos están unidos por la cadera.**”

²⁸ Definida en su forma más fuerte la HME excluye la posibilidad que sistemas de intercambio tales como el mercado de valores ‘basados solo en la información actual disponible...tengan beneficios o retornos esperados que excedan el beneficio o retorno de equilibrio.’ (Fama, 1970, p. 384). La relación entre riesgo y retorno se presume positiva de tal manera que para que un inversor tenga una mayor tasa de retorno tiene que estar dispuesto a asumir un mayor nivel de riesgo. El teorema MM afirma que bajo determinadas suposiciones (mercados completos y perfectos y además sin gobierno) la forma mediante la cual una empresa financia sus actividades productiva no afecta el costo de capital y no tiene ninguna influencia sobre su valor de mercado o sobre las decisiones de producción y consumo de otros agentes económicos. De acuerdo a BSM, cualquier cosa podía servir de activo y todo activo tiene un precio y puede ser comercializado y cualquier riesgo es diversificable. Esto sentó las bases para la creación de una espiral de innovación financiera con vistas a crea una utopía de mercados completos y costos de transacción nulos.

eficientes). En los mercados de los activos no hay oportunidades de arbitraje y los precios deben ser iguales al valor presente descontado de los ingresos futuros sobre la vida del activo (HEM, CPM, MM, Black-Scholes-Merton). El mejor predictor de los flujos de ingresos futuros son los actuales y la tasa de descuento es la tasa libre de riesgo (HME, CPM, MM, Black-Scholes-Merton). Esto es así porque el riesgo de un activo es independiente de cómo este se financie (MM) y viene determinado por el riesgo sistemático (CMP). Además cualquier activo puede reducir su riesgo y tener una tasa de interés libre de riesgo (Black-Scholes-Merton).

Al igual que el Nuevo Consenso en economía descartó el uso de la política fiscal para manejar del ciclo, dejando a la política monetaria la tarea de administrar la demanda agregada, el consenso en finanzas excluyó las finanzas del ámbito de acción gubernamental. En definitiva sentó la base y de manera más precisa la ‘base científica’ para que las fuerzas de mercado se hicieran cargo de las finanzas a nivel nacional, regional y global. (

Las críticas hacia el paradigma económico predominante y las contra-respuestas

Aunque las críticas han llovido sobre distintos aspectos del paradigma dominante, el grueso de la crítica se ha centrado en la ausencia de correspondencia entre los modelos económicos, sus prescripciones de política económica y la realidad del funcionamiento de las economías de mercado sobre todo a la luz de los cambios en el sistema financiero de las últimas tres décadas.²⁹ De manera más particular se critica puesto el excesivo peso de la técnica, de la formalización y de la elegancia matemática en detrimento del realismo y aplicabilidad de los modelos a las condiciones del mundo real.³⁰

Las contra respuestas a las críticas no se hicieron esperar y son de dos tipos. Por un lado, un grupo de economistas salió a la defensa del enfoque predominante y afirmaron la necesidad de reforzar su aspectos más formales (Sargent, 2010; Lucas, 2009 y 2013; Cochrane, 2009; Fama, 2010; Taylor, 2011). El reciente premio Nobel de economía, Eugene Fama, afirmó (Fama, 2011;) que la crisis financiera global no contradijo la hipótesis eficiente de los mercados financieros (EMH) sino que fue una perfecta ilustración de sus principios de base. Para Fama al igual que para Taylor, la crisis global y financiera es un producto de la regulación gubernamental. El sector financiero es una mera ‘víctima’ de dicha regulación. Tal y como pronostica la EMH, la crisis generó una mayor volatilidad en los mercados financieros simplemente porque al cambiar

²⁹ En el campo de la teoría los economistas han señalado algunas importantes deficiencias como la falta de incorporación del sector bancario y financiero en los análisis (Woodford, 2010; Clarida, 2010, Mishkin 2010, Blanchard et Al. 2013), el excesivo peso de la formalización y de la modelística en el análisis económico, la falta de heterogeneidad (Caballero, 2010), la eficiencia de los mercados financieros (Bean et. Al., 2010) y el uso indebido de las técnicas cuantitativas (Juselius, 2009).

³⁰Esta de hecho es una antigua disputa que retomado relevancia como consecuencia de la crisis global y financiera. (Véase Hahn 1970, p.1). Curiosamente, Friedman (1953b, 1974) hizo una crítica similar con respecto al enfoque neo-walrasiano de Oscar Lange y también a la manera de enfocar la economía por parte de los economistas que desarrollaron la síntesis neo-clásica.

tan rápidamente las noticias y opiniones con respecto al futuro los agentes incorporaban estos cambios en sus proyecciones.³¹

Este grupo de economistas ha defendido el paradigma argumentando que el estallido de la crisis y sus efectos demostraron la necesidad que hay que profundizar la formalización y el uso del instrumental matemático para caracterizar el funcionamiento de las economías de mercado.

Así por ejemplo el premio nobel de economía Sargent (2010) afirmó: “...mientras más dinámico, incierto y ambiguo sea el contexto económico que se quiere modelar, más mangas hay que arremangarse y aprender y utilizar las matemáticas. Así es la vida...”. De la misma manera Cochrane (2009) argumentó:

“el problema es que no tenemos suficiente matemáticas. La matemática en economía sirve para mantener diestra la lógica para asegurarse que el ‘entonces’ sigue al ‘si suponemos’ que frecuentemente no es el caso si solo se escribe prosa. El desafío es cuán difícil es escribir economías artificiales explícitas con estos ingredientes, y de hecho resolverlas, para de esta manera saber cómo funcionan.”

Esta postura se ha dado con mayor fuerza en el mundo en desarrollo incluyendo en el caso de América Latina y el Caribe dónde los efectos de la crisis han sido menos intensos y duraderos que en el mundo desarrollado. Y de hecho, en términos comparativos, no solo los efectos han sido más benignos que en el caso de otros episodios de crisis, sino que además la recuperación ha sido mucho más rápida (Didier, Havia y Schmukler; 2012; Corbo y Schmidt-Hebbel, 2013; Alvarez y De Gregorio, 2013).

En la región los economistas del paradigma dominante argumentan que los fundamentos económicos mejoraron sustancialmente gracias a la exitosa aplicación de las políticas del paradigma dominante. La mejora en los fundamentos se derivó en primer lugar de los cambios en el régimen macroeconómico y en de manera más precisa en la conducción de la política fiscal monetaria y cambiaria.

En el plano fiscal se adoptaron políticas de ortodoxia fiscal lo que permitió reducir la deuda pública, el ahorro de los ingresos inesperados del aumento de las materias primas y el uso de la política contra cíclica en la recesión 2008-2009. En segundo lugar, el cambio de los regímenes de tipo de cambio fijo a regímenes con mayor flexibilidad cambiaria permitieron “evitar las crisis cambiarias recurrentes, amortiguar los choques externos adversos y permitir la adopción de políticas monetarias independientes”. Un tercer elemento de este conjunto de políticas es la independencia del banco central lo que mantiene a su vez la independencia de las políticas monetarias y evita la interferencia del gobierno y la subordinación de la política monetaria a la fiscal. Esto permitió la reducción significativa de la inflación en América Latina y la mejora de la credibilidad y la reputación de las autoridades monetarias.

³¹ Véase Fama (2012).

Un segundo elemento que explica el desempeño de América Latina y el Caribe es la expansión del sector financiero en términos de su profundidad y de la diversidad de sus servicios. Aparte de la estabilidad macroeconómica esto se explica por la liberalización, la desregulación, y la privatización de la banca comercial y el sistema financiero. También en algunos casos se incluye como factor determinante la reforma a los mercados de capitales lo impulsó el “desarrollo de los mercados de deuda privada y de valores, de los mercados de seguro y de los fondos de pensiones” (Ibid, p.60).

Finalmente la explicación añade a estos dos factores la profundización del proceso de inserción comercial y financiero. La profundización del proceso de apertura comercial redundó en una disminución de las barreras arancelarias y no arancelarias lo que impulsó el crecimiento del comercio. Por su parte la apertura financiera permitió la acumulación de activos y pasivos externos lo que “contribuye a una asignación más eficiente de recursos y a mejores garantías frente a los choques nacionales idiosincráticos, y por lo tanto, a un mayor crecimiento y a menor volatilidad del ingreso y de la producción.” Ibid. p. 62.³²

En contraposición a esta postura de ‘no cambiar nada’, otros economistas han planteado la necesidad de modificar la teoría económica y en particular la macroeconomía. La opinión más frecuente es que los modelos económicos del Nuevo Consenso se han diseñado en la dirección correcta pero que han mantenido en la sombra al sector financiero y estos deben ser capaces de incorporarlo de manera explícita (Véanse Krugman, 2009; Morley, 2010; Acemogulo, 2009; Lux and Westerhoff, 2009; Akerloff y Schiller, 2009; Romer, 2013 para el mundo desarrollado y Calvo, 2010, Mendoza, 2010; y De Gregorio para el mundo en desarrollo y América Latina y el Caribe).³³ En esta línea el FMI ha planteado la necesidad de reconsiderar algunos de los principios de la macroeconomía convencional:

“La crisis global y financiera de 2008-09 sacudió el consenso de cómo administrar la política macroeconómica. Nos hizo recordar los peligros asociados con desbalances en el sector financiero; mostró las limitaciones de la política monetaria e hizo dudar de algunos de los principios de sus fundamentos intelectuales; y llevó a una re-evaluación de qué niveles de deuda pública pueden ser considerados aceptables...Esto llevó a una reconsideración de lo que funcionó y no funcionó y

³² Véase Henry (2007) para un análisis detallado de la manera en la cual, según el modelo de crecimiento neoclásico la liberalización financiera se traduce en un aumento de los flujos financieros de norte a sur aumentando de manera permanente el nivel de vida en el sur. El enfoque intertemporal de la balanza de pagos presenta un razonamiento similar (Véase Obstfeld y Rogoff, 1996). Jara, Moreno y Továs (2008) también enfatizan los aspectos positivos de la acumulación de activos externos y los progresos realizados en el desarrollo de los mercados de deuda internos.

³³ Véase también Calvo (2012) 21st Century Macroeconomics <http://vox.lacea.org/?q=node/193> De acuerdo a Calvo la característica definitoria de la macroeconomía del siglo XXI es que el sector financiero puede ser una fuente de choques macroeconómicos de talla mayor. Este era el rasgo distintivo de la macroeconomía a principios del siglo XX. Véanse, Lavington (1923), Hawtrey (1914, 1921) y Laidler (1999) para un recuento. Esfuerzos recientes para introducir este tipo de factores incluyen a Bernanke y Gertler (1995) y Borio (2011).

llevó a un debate de cómo arreglar las cosas desde...puntos de vista técnicos a preguntas de diseño institucional más amplias. Cinco años después que empezó la crisis los contornos de un nuevo consenso de la política macroeconómica aún no están claros.”³⁴

No obstante los pasos que se han dado en esta dirección no alteran la sustancia ni del Nuevo Consenso ni del paradigma dominante. Se trata de incorporar otra vez más algún tipo de imperfección para poder generar posiciones y una dinámica de corto plazo que eventualmente tiende a converger o a adaptarse al largo plazo caracterizado por las fuerzas reales del sistema. En definitiva se trata de modificar el paradigma dominante para no cambiar nada.³⁵

Un auténtico esfuerzo para modificar el Nuevo Consenso requiere no sólo reformular la determinación del corto y largo plazo y su relación, sino también cambiar la microeconomía y repensar de manera general el enfoque de la teoría económica. Tal como se argumentó anteriormente la macroeconomía moderna está fundamentada en la microeconomía; y ambas están edificadas sobre la base del mismo principio. En definitiva los defectos que se atribuyen a la macroeconomía como consecuencia de las crisis recientes y sus efectos revelan de hecho la debilidad de los fundamentos microeconómicos del paradigma dominante.³⁶

La visión de la economía desde el estructuralismo y la heterodoxia

Este trabajo parte de la premisa que el diagnóstico de ‘repensar la economía’, tanto desde la perspectiva de un mayor equilibrio entre corrientes alternativas y tradicionales, novedosas de pensamiento como sobre sus formas de enseñanza es acertado. De hecho en la historia de las ciencias sociales y en particular en economía, las nuevas teorías tienden a surgir cuando la ‘ciencia establecida’ o la ciencia ‘normal’ choca con eventos y anomalías dentro de su propio planteamiento que ésta no es capaz de explicar y de resolver (Kuhn, 1970).³⁷ En la actualidad el paradigma dominante se encuentra frente a tal disyuntiva: la validez y coherencia de este

³⁴ Blanchard, Dell’Ariccia, y Mauro (2013, p.3).

³⁵ En algunos esto se resume en la introducción de fricciones financieras en la curva demanda agregada (Woodford, 2010). Un esfuerzo de mayor talla es el de Borio y Juselius (2013) que pretenden introducir factores financieros en la medición del producto potencial (un concepto de oferta) pero parecería que su enfoque se resume más bien en introducir estos factores en la brecha del producto.

³⁶ Calvo (2012) alude a este hecho al admitir que la microeconomía puede tener pies de arcilla.

³⁷ Según Kuhn el desarrollo de la ciencia en periodos ‘normales’ se guía por la adherencia a un paradigma. La función de un paradigma es presentar problemas y rompecabezas y proveer herramientas para resolverlos. Un crisis ocurre cuando el paradigma dominante es incapaz de resolver una anomalía. Este proceso describe en nuestra opinión adecuadamente la evolución del paradigma dominante en teoría económica así como su respuesta a las crisis recientes. Véase, Boumans y Davis (2010). Véase Popper y Bernstein (2011) para una crítica al concepto de ciencia normal y Lakatos (1970) para una versión más sofisticada combinando la intuición de Popper con la de Kuhn en relación al cambio en el paradigma.

enfoque se sustenta fundamentalmente en su capacidad predictiva.³⁸ Se abre entonces una ventana de oportunidades para buscar planteamientos alternativos y esbozar nuevos principios a nivel de la teoría y de la práctica (i.e., de la política económica).

Pero en el caso particular de América Latina y el Caribe no es necesario re-inventar la rueda. Los elementos para un planteamiento alternativo sólido ya existen. América Latina y el Caribe es una de las pocas regiones del mundo en desarrollo que tiene una larga tradición de pensamiento económico propio a los problemas y desafíos de la región. Si tal como ha señalado Ocampo (2012) América Latina y el Caribe tiene quizás la institucionalidad regional más extensa y una de las de más larga data entre los países en desarrollo, esto se debe en parte a que este proceso es el resultado en parte de un pensamiento nacional y regional de larga data.

Sin lugar a dudas, el pensamiento económico más completo que ha surgido en la región es el asociado con el grupo de economistas estructuralistas que, en entre 1940 y 1965, desde la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y el Instituto Superior de Estudios Brasileiros (ISEB) sentó los fundamentos y desarrolló distintos aspectos de la ‘economía del desarrollo’ (Development Economics): Celso Furtado (1920-2004); Arthur C. Lewis (1915-1991), Raúl Prébisch (1901-1986), Juan Noyola (1922-1962); Anibal Pinto Santa Cruz (1986-1996); Osvaldo Sunkel (1929-) e Ignacio Rangel (1914-1994).³⁹

El pensamiento estructuralista se articuló en torno a los siguientes temas que constituyeron sus pilares esenciales aunque con distintos énfasis en : las relaciones de poder y dependencia articuladas bajo el binomio centro-periferia, la crítica a la ley de las ventajas comparativas y la predominancia de la restricción externa, el carácter dual del desarrollo económico en distintos niveles (que se revela en fenómenos tales como la heterogeneidad estructural), la existencia de una oferta ilimitada de trabajo (lo que incide en la distribución del ingreso), una visión del desarrollo como cambio estructural, la necesidad de un desarrollo guiado por el Estado en materia de inversión en infraestructura y desarrollo productivo, la inflación como un problema del desarrollo económico, y la necesidad de la inserción regional e internacional para sobreponerse al problema del subdesarrollo.

³⁸ Véase Friedman (1953); Allais (1966); Lucas (1988; 2002; 2012).

³⁹ Entre los economistas que trabajaron en el ISEB hay que incluir a Hélio Juagaribe, Guerreiro Ramos, Candido Mendes de Almeida, Alvaro Vieira Pinto, Roland Corbisier, y Nelson Werneck Sodré. Los términos estructuralista y estructuralismo aparecen a principios de la década de los sesenta en el contexto del debate sobre la inflación con la escuela monetarista. Estos términos tuvieron inicialmente una connotación verbal para equiparar de manera terminológica a la escuela monetarista y estructuralista (Véanse Campos, 1961; Danby 2005). No obstante es posible argumentar como lo hace Mallorquín (1998, pág. 40) que los lineamientos básicos del estructuralismo estaban presente en la década de los 50, en la obra de Furtado (*A economía brasileira*, 1954) y el artículo de Noyola (1956), *El desarrollo económica y la inflación en México y otros países Latinoamericanos*. Obviamente el término estructuralista es una categoría analítica y no todos los autores mencionados se autodenominaron estructuralistas. A este respecto Prebisch remarcó en 1970 cuando al comenzar a escribir *Capitalismo Periférico*: “Yo no sé si después de esta exposición se me llamará estructuralista. Rechazo clasificarme y que me clasifiquen. Pero reconozco que hay que entrar a fondo en el examen estructural del capitalismo” (Revista de la CEPAL, 1976 citado en Mallorquín, op. cit. P. 36). Véase Vera (2013) para un desarrollo analítico reciente de la inflación en línea con el pensamiento estructuralista.

La evolución del pensamiento de este grupo de economistas se benefició del intercambio intelectual con otros economistas de fuera de la región cuyo foco de análisis fue el desarrollo económico con puntos de vista y posiciones similares, y que de una u otra manera centraron sus esfuerzos con distintos grados de intensidad, en el caso de América Latina y el Caribe: Albert Hirschman (1915-2012); Gunnar Myrdal (1898-1987); Ragnar Nurske (1907-1959); Hans Singer (1910-2006), Paul Rosenstein-Rodan (1902-1985) y Hollis B. Chenery (1918-1994).⁴⁰ Debido a la similitud de posturas entre ambos con respecto a temas claves tales como el comercio internacional, la industrialización y la inflación y un enfoque metodológico común centrado en la observación empírica es común que a este grupo de economistas también se le clasifique bajo el paraguas estructuralista.

Las ideas estructuralistas también se desarrollaron en base al pensamiento de economistas pertenecientes a la tradición Keynesiana, Post-Keynesiana y Schumpeteriana. En particular cabe destacar la influencia que tuvieron sobre la escuela estructuralista latinoamericana John Maynard Keynes (1883-1946); Roy Harrod (1900-1978); Nicholas Kaldor (1908-1986) y Michael Kalecki (1899-1970) y Joseph Aloys Schumpeter (1883-1950).⁴¹

Entre estos Kaldor fue él que tuvo una mayor cercanía a América Latina y el Caribe, al estructuralismo y a la CEPAL. Kaldor, cubrió un amplio espectro de temas que incluyó la problemática los países en desarrollo y a América Latina. A instancias de Prebisch, Kaldor trabajó en 1956 como consultor para la CEPAL dónde preparó el estudio, *Los Problemas Económicos de Chile* poniendo en el centro de su análisis el problema de la desigualdad de los ingresos y abogando por una interpretación estructuralista de la inflación.⁴²

⁴⁰ Esta clasificación sigue los lineamientos de Pereira, (2012b) pág. 348, nota a pie de página 1.

⁴¹ Aquí cabe citar a Love (1996, p. 155) sobre la influencia de Kalecki, Kaldor y Chenery en la teoría de inflación estructuralista: “Kalecki impresionó a Noyola; Kalecki, Kaldor y Chenery escribieron antes que Sunkel; y los dos últimos pasaron algún tiempo allí en Santiago mientras se desarrollaba la teoría estructuralista. No puede decirse que ellos trajeron el estructuralismo a América Latina...pero puede existir poca duda de que ellos proveyeron un importante estímulo intelectual a su formulación. Ellos constituyeron el eslabón entre el pensamiento estructuralista que había surgido en Gran Bretaña (y en menor grado de los EUA) y la teoría estructuralista latinoamericana de la inflación.” Noyola (1956) cita a Kalecki (1954). El otro autor que también cita es Aujac (1954). Sunkel (1958) fue quien articuló de manera más apta el enfoque estructuralista de la inflación que sirvió de base para los debates de la década de los sesenta al distinguir entre las fuerzas causales de la inflación (factores básicos) y los mecanismos circunstanciales y los de propagación. Cabe notar que esta metodología es característica del enfoque estructuralista. De hecho no es única al análisis de la inflación; es muy similar a la manera en la cual Prebisch analizó el origen y propagación de ciclos.

⁴² De hecho Kaldor se sintió impresionado por los análisis estructuralistas de la inflación desarrollados en CEPAL y que tendrían su expresión final en los análisis de Noyola y Sunkel (Véase Harrod, 1965 y King, 2009, p.116). Durante su primera visita a la región Kaldor desarrolló en las charlas que dictó en la universidad en Chile y en Brasil, una serie de conceptos que dominarían su pensamiento como la causación cumulativa, el progreso técnico, la concentración industrial, los límites al crecimiento industrial, entre otros, que son fundamentales para conceptualizar el cambio estructural. Kaldor volvió a América Latina en numerosas ocasiones y en particular a México, dónde abordó los problemas de financiamiento del desarrollo y de una estrategia cambiaria para promover el desarrollo económico.

Los desarrollos más recientes del pensamiento estructuralista como el Neo-estructuralismo (1992-2012) han mantenido y profundizado en los temas y preocupaciones que constituyen el nudo gordiano del estructuralismo. A la vez ha ampliado su marco y objeto de análisis y refinado su enfoque metodológico y empírico.

El Neo-Estructuralismo se desarrolló a partir del documento de la CEPAL *Transformación Productiva con Equidad (1990)* y del libro compilado por Osvaldo Sunkel, *El Desarrollo Desde Dentro: Un enfoque Neo Estructuralista para América Latina (1991)*.⁴³ Constituye un esfuerzo para integrar en el pensamiento estructuralista los cambios que ocurrieron en la región y a nivel internacional a partir de finales de la década de los ochenta que incluyen “la apertura comercial, la movilidad internacional de capitales, la privatización y desregulación en un contexto de relaciones más estrechas con el resto del mundo y de mayor integración regional” (Bielchowsky, 2009; Véase también, Sunkel y Zulueta, 1990, Ffrench Davis, 1985, 1988).

El enfoque neo-estructuralista integró en su análisis consideraciones sobre temas fiscales, la liquidez y la regulación de la balanza de pagos incluyendo la regulación de la cuenta de capitales (Ffrench-Davis, 1991).⁴⁴ A partir de la década de los 2000 el neo-estructuralismo se articuló alrededor de cuatro grandes áreas: macro y finanzas, comercio internacional, desarrollo social y sostenibilidad ambiental. Estos temas fueron desarrollados en profundidad en diversas publicaciones institucionales de la CEPAL entre las que se destacan *Globalización y Desarrollo (2002)* y el *Desarrollo Productivo en Economías Abiertas (2004)*. De manera más reciente se ha incorporada la temática de la igualdad como eje del desarrollo económico y social (*La Hora de la Igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir (2010)*, *Cambio Estructural para la Igualdad. Un Enfoque Integrado del Desarrollo (2012)* y *Pactos para la Igualdad. Hacia un futuro sostenible (2014)*).⁴⁵ El Neo-Estructuralismo de la CEPAL ha dado lugar a un programa que es: “heterodoxo en materia macroeconómica, desarrollista en cuanto la asignación de recursos e intervención del Estado, universalista en el campo social y conservacionista en materia ambiental.” (Bielschovsky, 2009).

El enfoque neo-estructuralista guarda una remarcable similitud con el Nuevo Desarrollismo, que además se caracteriza por su énfasis en incorporar de manera más profunda a las ideas de los keynesianos en algunos de los planteamientos del pensamiento estructuralista de

⁴³ Fernando Fajnzylber jugó un papel central en la concepción de *Transformación Productiva con Equidad*. Véase al respecto también Fajnzylber (1990). Entre los autores que contribuyeron al libro compilado por Sunkel hay que destacar a Ricardo Ffrench-Davis, Joseph Ramos, y Victor E. Tokman.

⁴⁴ Macroeconomía. Comercio y Finanzas (Reformar las Reformas en América Latina) (2006) de Ffrench-Davis constituye uno de los desarrollos más completos y acabados en la incorporación de estos temas en el pensamiento neo-estructuralista.

⁴⁵ Véase Bielschovsky (2009) para un análisis sobre la evolución del neo-estructuralismo, sus etapas y sus rasgos distintivos.

base.⁴⁶ Se trata introducir la demanda como determinante esencial del crecimiento económico. Según éste, tal como planteaba Keynes y Kaldor (por lo menos en la última etapa de su vida) el principal obstáculo al crecimiento y al pleno empleo radica en factores asociados a la demanda.

En consonancia con el enfoque estructuralista tradicional, el neo-estructuralismo puede caracterizarse, en sus distintas acepciones, como un sistema, o conjunto de ideas, ‘abierto.’ Los sistemas abiertos no se consideran auto contenidos y analizan el comportamiento de los agentes y estructuras económicas y sociales y su interrelación en un contexto histórico y evolutivo (son dinámicos y cambian en el tiempo con el contexto y circunstancias).

Esto implica que en los sistemas abiertos no existe un conocimiento completo ni de todas las variables relevantes ni de sus posibles interrelaciones.⁴⁷ También la clasificación entre variables exógenas y endógenas es cambiante. Una variable puede ser exógena en un determinado contexto y endógena bajo un contexto alternativo. Además las interrelaciones entre agentes y entre agentes y estructuras económicas y sociales son interdependientes y cambiantes en el tiempo.⁴⁸ En este sentido, los sistemas abiertos no son deterministas y abren la posibilidad de generar distintos tipos de soluciones a los distintos problemas que pueden enfrentar las economías en su evolución histórica y dinámica.

En tanto que sistema abierto, el neo-estructuralismo se abre a establecer diálogos con otras tradiciones de pensamiento en economía, como la corriente heterodoxa, que al igual que el neo-estructuralismo. La corriente heterodoxa incluye un conjunto heterogéneo de enfoques incluyendo a los marxistas y radicales; la escuela de la regulación; los Post-Keynesianos, los institucionalistas y los evolucionistas. En este capítulo aparecen representados la escuela de la regulación, los Post-Keynesianos, los institucionalistas y los evolucionistas. Los rasgos comunes a la corriente heterodoxa incluyen el énfasis en la teorización a partir de la realidad; la concepción del individuo como un animal social e institucional; la autonomía de las instituciones; la percepción que los individuos enfrentan importantes limitantes en obtener y procesar información; la centralidad de la producción (más que el intercambio) y de la estructura económica; y la importancia del Estado para regular el funcionamiento de los mercados

De manera más específica existen siete áreas temáticas de convergencia entre el neo-estructuralismo y el pensamiento heterodoxo. Estas incluyen: (i) el enfoque metodológico; (ii) la

⁴⁶ Como señala Pereira (2012, p. 350): “La macroeconomía estructuralista para el desarrollo parte de la suposición que el principal cuello de botella al crecimiento y el pleno empleo está por el lado de la demanda. El lado de la oferta es evidentemente esencial...pero estos son problemas en los cuales los países ya están enfocando sus esfuerzos. El principal problema del desarrollo económico...radica en la ausencia de oportunidades de inversión rentables debido a una falta de demanda externa e interna y en consecuencia en una baja tasa de inversión y ahorro. Véase también Pereira, Oreiro y Marconi (2012).

⁴⁷ En este sentido un sistema abierto se asemeja a sistema complejo. Por contraposición un sistema cerrado es un ‘sistema completo y esencialmente inalterable (de ideas, doctrinas, cosas, etc...)...un sistema auto contenido e inalterable e inafectado pro fuerzas externas.’ Véase Oxford English Dictionary, Chick (2004).

⁴⁸ Véanse Chick, (2004); Dow (2002); Lawson (1997; 2003); Hodgson . Un ejemplo ilustrativo de un análisis abierto es el concepto de Sociología Fiscal de Schumpeter [1918] 1954.

caracterización del sistema de relaciones económicas internacionales y los temas asociados a ésta incluyendo el origen y propagación de los ciclos, la temática del crecimiento de largo plazo y la restricción externa; (iii) la relación entre distribución del ingreso, acumulación y crecimiento y desarrollo; (iv) la volatilidad e inestabilidad; (v) el progreso técnico y la innovación; (vi) la relación entre el corto y el largo plazo y el (vii) el rol del Estado/gobierno.

El enfoque metodológico del neo estructuralismo y del pensamiento heterodoxo

La teoría estructuralista no se desarrolló sobre la base de hipótesis de comportamiento generales y universales, y de axiomas pre-determinados como es el caso del paradigma dominante, sino a partir del análisis y estudio de la realidad; y de manera más específica de la realidad latinoamericana. Parafraseando a Love (1994, p. 395) **el estructuralismo fue una práctica antes de ser una política y una política antes de ser una teoría.** Tal y como afirmó Prebisch (1984, p. 177): “En realidad la política económica que yo proponía trataba de dar justificación teórica para la política de industrialización que ya se estaba siguiendo (sobre todo en los países grandes de América Latina [i.e., Brasil], de alentar a los otros países a seguirla también, de proporcionar a todos ellos una estrategia ordenada para su ejecución.”⁴⁹ Y de manera aún más explícita: “Nosotros en la CEPAL hemos empezado a escribir a fines de la década de 1940 y comienzos de la década de 1950. La industrialización había comenzado mucho antes...De manera que no hay que atribuir a la CEPAL la influencia en la industrialización, yo diría lo contrario...La teorización vino después” (Mallorquín, 1998, p. 120). De la misma manera al llegar por primera vez a la CEPAL en 1948 y al familiarizarse con el Manifiesto, Celso Furtado percibió: “que necesitábamos un trabajo de teorización autónomo que partiera de nuestra realidad latinoamericana.”⁵⁰

La teorización a partir de la realidad es también una de las características distintivas de los enfoques heterodoxos y esto las distingue del paradigma dominante. De la misma manera que Keynes (TG, p.3) crítica a la teoría clásica, los enfoques heterodoxos mantienen que las características del tipo de economías consideradas en el paradigma dominante “no son las de la sociedad en la cual vivimos, razón por la que sus engañan y son desastrosa si intentamos aplicarlas a los hechos reales.”⁵¹ En esta corriente la teorización a partir de la realidad implica que la historia, la institucionalidad, las estructuras productivas y de mercado, y las relaciones

⁴⁹ El paréntesis de Brasil es del autor de este artículo y se basa en Furtado (2003a).

⁵⁰ Furtado (2003b) p.101. Véase también Furtado, 1987a, p. 205: “Pero la investigación acerca de las razones del subdesarrollo tiene sentido sólo en un contexto histórico, lo que demanda un enfoque teórico distinto.”

⁵¹ Cita textual de Keynes, op. cit.

distributivas a través todo su espectro productivo y social juega un papel central en la determinación del comportamiento y desempeño de las economías.⁵²

Construir el análisis a partir de la realidad entendida como el contexto histórico es reconocer que la realidad no es ni estática, ni inmutable. La realidad es cambiante en el tiempo, y más importante aún es transmutable. Lejos de representar una observación trivial, la gran parte de los análisis económicos y en particular los del paradigma dominante consideran, por lo general, que la realidad es inmutable.⁵³ Un caso ilustrativo, en el enfoque estructuralista, es la identificación de presiones básicas y los mecanismos de propagación tanto en el análisis de los ciclos como de la inflación (Sunkel, 1958) que lejos de ser constantes y constituir un material homogéneo cambian en el tiempo.

De la misma manera el ‘Nuevo Desarrollismo’ de Pereira observa que algunas de las tendencias del desarrollo latinoamericano identificada por los estructuralistas han dejado de operar en la actualidad por lo que se necesita incorporar en el análisis nuevos hechos estilizados que reflejen la realidad actual. En esta línea, a partir de la evidencia empírica disponible para un periodo de 150 años (1865-2009), Erten y Ocampo (2012) muestran la existencia de cuatro super ciclos de precios de materias primas con una duración de entre 30-40 años (1894-1932; 1932-1971; 1971-1999; y 2000 hasta el presente).⁵⁴

La mutabilidad y transmutabilidad de la realidad conlleva a una noción del tiempo distinta a la que se aplica tradicionalmente en las ciencias económicas. Por lo general la mayor parte de los modelos son atemporales o consideran el tiempo sólo a partir de una perspectiva lógica. Es decir operan en un contexto de **tiempo lógico**. Esto implica que el pasado, presente y futuro se determinan de manera simultánea; el equilibrio es un concepto mecánico y las posiciones de equilibrio se caracterizan por el uso del ‘*steady state*.’⁵⁵

⁵² Véanse, Taylor (2004), Davidson (2011).

⁵³ Un ejemplo ilustrativo es la hipótesis de las expectativas racionales que iguala las expectativas de los agentes económicos con la probabilidad objetiva. Como señala Muth (1961) en su artículo fundacional del tema: “La hipótesis puede ser rephraseada de una manera más precisa como sigue: que las expectativas...(o de manera más general **la distribución de probabilidad subjetiva**...) tenderá a estar distribuida, para el mismo conjunto de información, en torno a la predicción de la teoría (o la **distribución de probabilidad objetiva**. Debido a que las “expectativas, ya que son predicciones informadas de eventos futuros son esencialmente las mismas que las predicciones de la teoría económica relevante” algunos autores (De Grauwe, 2008) argumenta que esto es equivalente a asumir que todos los agentes son homogéneos.

⁵⁴ Véase Erten y Ocampo (2012) http://www.un.org/esa/desa/papers/2012/wp110_2012.pdf

⁵⁵ En el modelo de mayor trascendencia para el paradigma dominante y que forma la base de toda la modelización en economía, el modelo Aroow-Debreu la introducción del tiempo está intrínsecamente relacionado con temas de certidumbre/incertidumbre. En el modelo básico todas las transacciones ocurren en un instante en el tiempo. Los agentes (consumidores y productores) tienen perfecto conocimiento del futuro (“su del papel [consumidor] es elegir un plan de consumo confeccionado para todo el futuro (Debreu., 1959, p. 66) y los mercados futuros son completos. La introducción de la incertidumbre se realiza mediante la noción de mercancía contingente, es decir una mercancía cuya entrega para el intercambio se condiciona a la ocurrencia de eventos (puede ser la entrega de trigo condicionada al buen o mal tiempo) (Op. Cit. págs.. 125-131)).

En contraposición a este concepto, los economistas heterodoxos contraponen la noción de tiempo histórico.⁵⁶ **El tiempo histórico** implica que los eventos y acontecimientos ocurren en una secuencia unidireccional (solo se puede ir hacia adelante). En otras palabras el tiempo es irreversible y enfatiza que es casi imposible o muy costoso revertir las decisiones de los agentes. Además las decisiones muchas veces son cruciales (las decisiones alteran de manera permanente el entorno en el cual se tomaron las decisiones de tal forma que ese entorno nunca volverá a existir).⁵⁷

La noción de tiempo histórico prevalente en el pensamiento Post Keynesiano están también en el centro del pensamiento de Schumpeter y en el proceso de creación destructiva. Por definición este se basa en el hecho que la acción de los empresarios destruye el propio contexto en el cuál se llevó a cabo una innovación. Tal y como lo señaló ‘el impulso de los nuevos bienes de consumo, los nuevos métodos de producción y transporte y las nuevas formas de organización industrial...revolucionan incesantemente la estructura económica desde dentro, incesantemente destruyendo la antigua estructura y creando una nueva.’⁵⁸ En el mundo de la globalización financiera la innovación financiera también se acoge a una lógica similar.

Desde un inicio, los economistas estructuralistas se preocuparon de la noción del tiempo como un factor esencial a tener en consideración y distintivo de sus análisis. La introducción del tiempo en la teoría económica fue una de las principales preocupaciones y retos que enfrentó Prebisch antes de hacerse cargo de la CEPAL. Esto lo llevó a desarrollar una teoría de la dinámica económica para la periferia (y para la interrelación entre centro y periferia) contraponiéndola al análisis estático: “que asegura el aprovechamiento óptimo de los factores de producción y la distribución de los ingresos entre los factores productivos de acuerdo con su respectiva productividad marginal...toda perturbación del equilibrio del sistema económico tiende a llevarlo a una nueva posición. Si ello no ocurre en la realidad se debe a la intervención de factores ajenos.”⁵⁹ Esta teoría que incorporaba al tiempo como factor esencial abarca todos “los fenómenos de conjunto de la economía, no sólo los de la ocupación y la producción sino también de los de la distribución.”⁶⁰

Además la noción de tiempo que se desprende de los trabajos del enfoque estructuralista y neo-estructuralista se asimila al tiempo histórico. Así refiriéndose a la teoría del desarrollo, Furtado argumentó que “ésta se mueve en dos planos: primero, las formulaciones abstractas del ‘mecanismo actual del proceso de crecimiento’ basado en modelos con relaciones estables seguido de su aplicación a realidades históricas (1954, p. 211; [1961] 1964, p.1). El papel de la investigación histórica...viene del reconocimiento de la **irreversibilidad** del proceso

⁵⁶ Véanse Robinson, 1980; Lavoie, 1996.

⁵⁷ Véase Shackle 1955,

⁵⁸ Schumpeter, 1950, p. 83.

⁵⁹ Prebisch desarrolló su Teoría de La Dinámica Económica entre 1945 y 1949. Estas están reproducidas en Obras Vol.IV. Pp.410-489. Véanse notas a pié de página 121 y 141, Obras Vol. III; y Vol. IV p.2.

⁶⁰ Prebisch Obras, Vol. IV, 1949, p. 414.

económico histórico' que hace imposible eliminar el factor tiempo y 'las diferencias estructurales de las economías en los distintos estadios de desarrollo.'⁶¹

El reconocimiento del tiempo como 'histórico' implica por una parte que los procesos de desarrollo no son lineales en el tiempo. No se trata de una sucesión de etapas o estadios caracterizados por elementos comunes y homogéneos, y políticas similares como lo conceptualizó en su tiempo Rostow (1960) o como aún se concibe cuando el desarrollo se equipara a aumentos lineales en el nivel de PIB per cápita por encima de un determinado umbral.⁶² Furtado (2003, p. 94) planteó el subdesarrollo no como "una etapa por la cual hayan pasado necesariamente las economías que ya alcanzaron un grado superior de desarrollo" sino (1999, p.79) "como una cierta conformación de la estructura económica derivada de la forma en que se propagó el progreso técnico en el plano internacional."⁶³

De la misma manera la CEPAL ha planteado que el desarrollo y sus distintas etapas no pueden medirse o evaluarse según un indicador de PIB per cápita reflejo de la concepción lineal del desarrollo. Más bien se trata de buscar una conformación más amplia de indicadores tales como las brechas estructurales (CEPAL, *la Hora de la Igualdad*, 2010 y *Los países de renta media. Hacia un enfoque basado en brechas estructurales*, 2012). Según este enfoque no existe un orden preestablecido claro por el cual algunos países tienen las menores o las mayores brechas en el conjunto de los indicadores considerados. El tamaño relativo e importancia de cada brecha difiere entre países reflejando distintos cuellos de botella y necesidades. En este sentido la relevancia de las distintas brechas es distinta en cada país, es decir que algunas brechas son muy relevantes para un país y menos para otros y viceversa.

En segundo lugar, la noción de 'tiempo histórico,' implica que las decisiones de política económica, tanto en términos de llevar a cabo una acción como decidir no actuar ante una situación, tiene consecuencias que son difícilmente reversibles. La política económica no se reduce en 'hacer y deshacer'.

El contexto externo: centro-periferia y dinámica

El enfoque metodológico basado en la observación de una realidad cambiante y de una concepción del tiempo histórico llevó a los estructuralistas a reconocer que el desarrollo se

⁶¹ Boianavosky, 2008, p. 7. Más adelante Furtado (2003, págs.. 88) seguía manteniendo esta postura ("la indagación sobre las causas del atraso sólo adquiere pertinencia si es concebida históricamente, lo que exigía otro abordaje teórico) a la vez que criticó de igual manera que lo han hecho Minsky (1986, págs.. 4-5) y Davidson (2011) a la teoría económica tradicional por su falta de realismo.

⁶² Los planteamientos de Lin y de la Economía Estructural (Véanse Lin, 2010 y Lin et al., 2011) así como las teoría del espacio del producto (Hausman, 2009) siguen esta lógica.

⁶³ Obviamente esto significa que desarrollo no es sinónimo de reproducir el perfil y hábitos económicos de los países industrializados (por ejemplo el perfil de consumo).

enmarcaba en un ‘sistema [particular] de relaciones internacionales.’⁶⁴ A efectos del análisis este sistema de relaciones internacionales se caracterizó a partir de la dicotomía entre centro y periferia. Esta dicotomía permitió captar la especificidad de los países en desarrollo en relación a los más desarrollados y mostrar las diferencias cualitativas entre las estructuras de los países desarrollados y en desarrollo.

La dicotomía centro-periferia surgió como un esfuerzo analítico por parte de Prebisch para caracterizar la interdependencia de la evolución económica entre países, sus particularidades y de manera más específica, el acoplamiento de los ciclos económicos de América Latina a los de los países en desarrollo. Prebisch pensaba como Marx y Schumpeter que el capitalismo era esencialmente una forma de organización económica dinámica y que en su evolución temporal generaba de manera endógena mecanismos para su trayectoria futura. Pero a la vez el capitalismo no opera en un solo país sino de manera conjunta en el mundo, de tal forma, que necesariamente, el acoplamiento se constituía en una regla de la evolución económica de los países incluyendo a América Latina. En sus propias palabras (Prebisch, Vol. IV, p. 224):

“Yo creo que el movimiento cíclico es universal, que hay sólo un movimiento que se va propagando de país en país...No hay un ciclo en Estados Unidos [el centro] y un ciclo en cada uno de los países de la periferia. Todo constituye un solo movimiento, pero dividido en fases muy distintas, con características marcadamente diferentes, según se trate del centro cíclico o de la periferia. Por esta última razón, no obstante que el proceso es uno, las manifestaciones de este proceso son distintas, según el lugar en que nos situemos”⁶⁵

Las categorías centro y periferia, lejos de ser estáticas, es un concepto evolutivo que cambia a la par con los cambios en la economía mundial. Así el centro por excelencia desde la mitad del siglo XIX hasta principios del XX fue Gran Bretaña. A partir de entonces Estados Unidos adoptó la posición de centro. Furtado acuñó el término, ‘desplazamiento del centro dinámico’ para referirse a la ampliación y diversificación del mercado interno de Brasil en la década de los treinta que le permitió poner en práctica una estrategia para crecer mediante la demanda interna contrarrestando así el impacto de la Gran Depresión (el crecimiento de Brasil durante ‘el decenio de la Gran Depresión no fue inferior a su promedio histórico) (Furtado, 1999, págs. 69-73). Bajo esta lógica en la actualidad China también actúa como centro cíclico, ya que de éste país emanan una parte de las fluctuaciones de los precios de la materias primas y los términos de intercambio que han jugado un rol principal en el dinamismo de las economías de América Latina en la última década.

⁶⁴ La expresión es de Prebisch excepto los paréntesis que es del autor.

⁶⁵ Schumpeter expresó una idea similar (1997 [1934], pp. 214-215) “El punto de vista de acuerdo al cual las fluctuaciones ondulatorias...aparecen como la cosa fundamental que hay que explicar Estamos de acuerdo en esta concepción ...son la forma que toma el desarrollo económico en la era del capitalismo.”

La caracterización más reciente de las interrelaciones entre América Latina y el resto del mundo por parte de autores neo-estructuralistas en conceptos tales como ‘la dominancia de la balanza de pagos’ y el papel atribuido a los flujos financieros o términos de intercambio en el desempeño de la región y la restricción externa propugnada por los neo-estructuralistas y economistas heterodoxos se desarrollan de manera implícita o explícita en un marco de centro-periferia tal y como lo concebía Prebisch.

El predominio de la balanza de pagos se refiere a un régimen macroeconómico según el cual la dinámica de corto plazo viene determinada por choques externos ya sean positivos o negativos. La idea del predominio de la balanza de pagos reconoce la incidencia del comercio internacional en la dinámica de la balanza de pagos a través de los choques de términos de intercambio tal como ocurrió en América Latina y el Caribe en el periodo 2003-2008. No obstante atribuye un papel central a la cuenta de capitales y al financiamiento externo en la determinación de las fluctuaciones económicas de los países en desarrollo. Así en consonancia con la idea de Prebisch de que los ciclos en la periferia están ligados a las condiciones externas Ocampo señala: “La característica dominante de las últimas décadas [de América Latina] han sido las fuertes fluctuaciones en los gastos y balances privados ligados a los ciclos de financiamiento externo” (Ocampo, 2011, p. 13). De manera similar French-Davis atribuye la elevada volatilidad de la demanda agregada en América Latina en la década de los 90 y 2000 (“la demanda agregada se ha comportado como una montaña rusa, CEPAL, 2010, p. 58) a factores externos. Como lo señala: “Aunque en el pasado las fluctuaciones de la demanda agregada respondieron con frecuencia de déficits fiscales financiados mediante emisión monetaria, de manera general se puede afirmar que las oscilaciones más recientes se debieron a choques externos sobre todo en la cuenta de capitales y términos de intercambio” (Ibid, p. 61).

El pensamiento heterodoxo también atribuye al sector externo una fuente de impulso de la demanda agregada y de los ciclos. Basándose en Kalecki (1969, pp.45-58), en la teoría del ciclo de Minsky (1982, pp. 36-44; 1986, págs.150-151) en una economía cerrada al resto del mundo y sin gobierno las decisiones de inversión del sector corporativo no financiero determinan el beneficio esperado a nivel agregado.⁶⁶ El beneficio esperado determina la capacidad de auto financiamiento de las empresas y su estructura de deuda. El beneficio esperado, la estructura de deuda y el riesgo del prestamista y prestatario determinan a su vez el volumen de inversión realizado.⁶⁷ En el caso de una economía abierta aparte de la inversión, el sector externo (y de

⁶⁶ Como dice Minsky, 1982, p. 40: “Los beneficios son el flujo de caja que validan o invalidan cualquier estructura de deuda empresarial. El nivel esperado y la estabilidad de los beneficios determina la estructura de deuda, que los empresarios, sus banqueros and los tenedores últimos de los activos de la economía aceptarán.”

⁶⁷ “Dos tipos de riesgo afectan el volumen de la inversión...El primero es el riesgo del empresario o el riesgo del prestamista y surge de las dudas que tiene en su mente en relación a la probabilidad que efectivamente pueda realizar la rentabilidad que espera obtener. Si una persona está arriesgando su propio dinero, éste es el único riesgo relevante. Pero al existir un sistema de pedir y otorgar préstamos existe...un segundo tipo de riesgo es relevante que podemos llamar el riesgo del prestatario. Este puede ser el resultado del moral hazard...el default voluntario u otro tipo de escape para no cumplir con las obligaciones o la posible insuficiencia del margen de seguridad, i.e. el default

manera precisa el balance en la cuenta corriente) es otro de los determinantes del beneficio y por consiguiente contribuye a determinar sus decisiones de inversión y de empleo así como su estructura de deuda de las empresas. Así Minsky (1982, p. 43) remarca que en el caso de una economía pequeña con un sector gobierno pequeño (que puede perfectamente corresponder al caso de algunos países de América Latina): “cualquier aumento súbito en el déficit en cuenta corriente –o una disminución de su superávit- llevará a un deterioro de los beneficios y a la posibilidad de un deterioro en su estructura financiera.”

El contexto externo: centro-periferia y restricción externa

La dicotomía centro-periferia no sólo sirve como base analítica para examinar los orígenes, impulsos y mecanismos de propagación de los ciclos, sino además también para caracterizar el crecimiento de más largo plazo y sus determinantes. En este sentido uno de los esfuerzos más importantes en la tradición heterodoxa como en la estructuralista y neo-estructuralista es ligar el crecimiento de más largo plazo con la restricción externa.

En el pensamiento heterodoxo el esfuerzo más significativo es sin duda el modelo de crecimiento con restricción de balanza de pagos (A.P. Thirlwall (1979)) y Mac Combie y Thirlwall (1994, 1998)) basado en una versión dinámica del multiplicador del comercio exterior de Roy Harrod (1933). En el estructuralismo la relación entre crecimiento y restricción externa fue analizada inicialmente por Prebisch (1943, 1944) bajo la forma del coeficiente de expansión (circa, 1935)⁶⁸ que es una versión análoga al multiplicador de Harrod. Los límites que impone el sector externo al crecimiento y desarrollo de la región es un pilar central del Manifiesto (1949) y de las ideas que de allí derivaron y formaron el pensamiento de la CEPAL y del neo-estructuralismo. Una de las manifestaciones más importantes de la importancia que atribuyó el estructuralismo y la CEPAL al sector externo fue el concepto del ‘estrangulamiento externo’ derivado de los límites al proceso de industrialización.⁶⁹

involuntario debido a la decepción de las expectativas.” Keynes, GT, p. 144; y Minsky, 1976, p. 106. El riesgo del prestatario es subjetivo nunca aparece en los contratos.” Refleja la incertidumbre y los espíritus animales.

El riesgo del prestamista es objetivo. “Aparece en los contratos financieros de varias formas, mayores tasas de interés, plazos de madurez menores, requisitos de colaterales, restricciones sobre los dividendos...” Minsky, 1976, y pp. 109-110. Minsky, 1986, pp.190-193. “Hemos construido una manera de mirar a la inversión según la cual “la estimación popular” del riesgo del prestamista y del prestatario, que de manera admitida vienen influenciadas por el desempeño pasado de la economía, actúan como el determinante inmediato de la dinámica de la inversión y por lo tanto de la economía” Minsky, 1976, p. 114.

⁶⁸ Prebisch, 1991, Vol. III, Obras, págs. 249-298, 301-310, 335-342 y 349-370). Véase también Fernández-López (1996). El coeficiente de expansión mide la intensidad con que un aumento de la renta, causado por un incremento de las exportaciones o los flujos financieros, produce una mayor expansión de la actividad económica interna. El análisis del multiplicador del comercio exterior de Prebisch es estático, una explicación del cambio de una posición de equilibrio a otra.

⁶⁹ En un principio las limitaciones surgieron por la creciente necesidad de importar bienes de capital y bienes intermedios que excedían la capacidad de generar divisas de las exportaciones. En la CEPAL este problema pasó a

En consonancia con su enfoque metodológico la importancia de la restricción externa fue un fenómeno que se observó en la práctica antes de que pasara a ser parte del bagaje conceptual de la escuela estructuralista. Así Martínez sostiene que el pensamiento cepalino sobre la restricción externa se desarrolla en gran parte directamente a partir de la experiencia Mexicana.⁷⁰

La noción de crecimiento bajo restricción externa pone en el centro de su análisis, aunque sea de manera implícita, la organización de las relaciones económicas internacionales bajo la forma de centro-periferia. El desempeño económico de los países en desarrollo (i.e. de los países de la periferia) viene determinado en gran medida por la arquitectura financiera internacional. El sistema financiero y monetario actual está anclado a la moneda de reserva de los Estados Unidos y los países que no emiten la moneda de reserva internacional (tales como los países de la periferia incluyendo los de América Latina y el Caribe) deben adquirir y de hecho poder acceder (incluso a través de un apolítica de acumulación de reservas internacionales) a la moneda que no pueden emitir, para poder importar (y desarrollarse) y llevar a cabo transacciones financieras internacionales.

En resultado, la política interna de los países de la periferia está, en gran medida delimitada y restringida de manera permanente por las condiciones externas. Es en este sentido que estas economías enfrentan una restricción externa a sus esfuerzos de crecimiento. De manera más específica los países enfrentan una restricción externa cuando su desempeño (actual y esperado) en los mercados externos y la respuesta de los mercados financieros a este desempeño (actual y esperado) delimita y restringe su espacio para llevar a cabo políticas internas incluyendo la política, fiscal, cambiaria y monetaria.⁷¹

ser conocido como el 'Estrangulamiento Externo'. Los requisitos crecientes de importación debían ser compensados por un mayor volumen de flujos financieros

Aunque el enfoque estructuralista siempre concibió el desarrollo como un proceso de cambio estructural siempre mostraron preocupación por los desequilibrios que este proceso podía acarrear y uno de los desequilibrios de base que identificaron es el desequilibrio externo.

⁷⁰ Así en una entrevista organizada por Carlos Mallorquín en 1997 en la que relata su experiencia de trabajo con Prebisch en la década de los cuarenta afirma: "Yo sostengo que una buena parte del modelo cepalino, especialmente sobre el desequilibrio externo, Prebisch lo tomó de la experiencia de México" (Mallorquín, 1998, p. 147). La CEPAL analizó el problema del desequilibrio externo para el caso de México en *El Desequilibrio externo en el desarrollo de México económico latinoamericano. El caso de México (E/CN/T2/428, abril, México 1957)*.

⁷¹ Esta definición está basada en McCombie and Thirlwall (1999, p.49), según los cuales: "los países enfrentan una restricción externa cuando su desempeño en los mercados externos y la respuesta de los mercados financieros a este desempeño restringe el crecimiento a una tasa por debajo de la cual los requerirían las condiciones internas." Esta definición presupone que los países crecen a una tasa por debajo de la compatible con el pleno empleo. Por ende la organización del sistema económico mundial incluyendo su arquitectura financiera tiene un sesgo restrictivo e impide realizar el potencial de crecimiento de los países sujetos a las restricción externa. Keynes hizo una crítica similar al sistema monetario internacional pre-Bretton Woods (y su Clearing Union consistía justamente en remplazar el sesgo contraccionista por un carácter expansionista (J.M. Keynes, CW, Vol. XXV, p. 74: "El plan busca la sustitución de presiones expansionistas en vez de contraccionistas en el comercio mundial"). El no poder realizar la tasa de crecimiento potencial tiene implicaciones para el mercado de trabajo ya que bajo estas condiciones los países no pueden absorber la oferta de trabajo lo que con lleva a situaciones de desempleo/subempleo e informalidad. La idea que los países de la periferia muestran una tendencia a crecer por debajo de su potencial es también un elemento importante del pensamiento de Ffrench-Davis y que se articula alrededor del concepto de

La restricción externa implica que es poco probable que una economía (especialmente las economías de la periferia) pueda mantener un déficit en cuenta corriente durante un periodo prolongado de tiempo a excepción de los países que suelen ser receptores de montos significativos de flujos de inversión extranjera directa o ayuda oficial.⁷² Así ‘en el largo plazo’ los países tienen que mantener su cuenta corriente (CC) o su balanza básica (la cuenta corriente (CC) más los flujos financieros de largo plazo (FF) en equilibrio). Es decir,

$$(1) CC - FF = 0 \Leftrightarrow P_d X + F = P_f ME + OCN$$

Dónde, CC= cuenta corriente; X y M = volumen de exportaciones e importaciones; E= tipo de cambio nominal; P_d y P_f = precios de las exportaciones expresado en moneda local y precio de las importaciones expresado en moneda extranjera de las importaciones; OCN= valor nominal de los otros componentes de la cuenta corriente.

A partir de esta ecuación (1) se puede expresar la tasa de crecimiento real de una economía en función de los términos de intercambio [1], cambios en flujos financieros de largo plazo medidos en términos reales [2], y de cambios exógenos en el nivel de la demanda agregada real externa [3].

$$(2) y_{bpcf} = \frac{(1 + \theta\psi + \gamma)(p_d - e - p_f)}{\xi} + \frac{\eta(f - p_d)}{\xi} + \frac{\pi y_{RM}}{\xi}$$

[1]

[2]

[3]

Dónde, las variables incluyen a y_{bpcf} = la tasa de variación del crecimiento real de un país de la periferia que es compatible con el equilibrio externo tal y como se definió anteriormente; p_d = la tasa de variación de los precios domésticos (inflación interna); p_f = tasa de variación de los precios externos (inflación importada); e = tasa de variación del tipo de cambio nominal; f = tasa de variación de los flujos financieros reales; y_{RM} = tasa de variación del crecimiento real del resto del mundo.

Por su parte los parámetros comprenden: γ, ψ = elasticidades precio de las importaciones y las exportaciones ($\gamma, \psi < 0$); ξ, π = elasticidades ingreso de las importaciones y exportaciones;

brecha recesiva que se explicará con mayor detalle en la subsección de volatilidad. Prebisch pensaba en una línea similar (RP., Vol. IV., p. 351: “En el esquema clásico el volumen de producción es regular...se tiende hacia el pleno empleo de los factores productivos y el máximo de producción...Pero en la realidad el crecimiento es ondulatorio, en virtud de la forma en que se opera el proceso de acumulación. La producción no se mantiene cerca del óptimo, sino que se acerca y se aleja de ella alternadamente, con un gran desperdicio de factores productivos” y se podría añadir “desperdicio de recursos.”

⁷² Véase McCombie y Thirlwall, 1999.

θ y η = proporción de los débitos de la cuenta corriente financiados con ingresos derivados de las exportaciones y con flujos financieros respectivamente.⁷³

De acuerdo a (2) la tasa de crecimiento real de un país periférico está positivamente relacionada al el crecimiento de la demanda externa ponderado por la razón de elasticidades de importación y exportación; al aumento en los términos de intercambio (y negativamente con la apreciación cambiaria) ponderada por las elasticidades precio y a mayores tasas de crecimiento de los flujos financieros de largo plazo.⁷⁴

Así existen cuatro alternativas para que los países puedan flexibilizar la restricción que impone el contexto externo a su crecimiento: (i) un aumento permanente en la tasa de crecimiento de la demanda externa; (ii) un aumento permanente en la tasa de crecimiento de los flujos financieros de largo plazo; (iii) una mejora permanente en los términos de intercambio (tipo de cambio real); (iv) la puesta en marcha de políticas de cambio estructural en los países de la periferia.

La adopción de distintas simplificaciones en relación a (1) permiten centrar el foco del análisis en distintos tipos de problemáticas relacionadas con estas cuatro alternativas. Así por ejemplo, la suposición que en el largo plazo, las variaciones en el tiempo del tipo de cambio y en los términos de intercambio tienden a anularse o bien que éstas tienden a variar escasamente llevan a expresar la tasa de crecimiento compatible con la restricción de la balanza de pagos en función de los flujos financieros y de la demanda agregada del resto del mundo,

$$(2)y_{bpcf} = \frac{\eta(f - p_d)}{\xi} + \frac{\pi y_{RM}}{\xi}$$

En el caso límite cuando la cuenta corriente se mantiene en equilibrio en el largo plazo (es decir cuando $\theta = 1$ y $\eta = 0$), la tasa de crecimiento compatible con la restricción de la

⁷³ La tasa de crecimiento de una economía periférica compatible con el equilibrio de la balanza de pagos se deriva de un modelo de tres ecuaciones. La primera expresa la tasa de crecimiento de las importaciones en función del tipo de cambio real y la tasa de crecimiento de la periferia ($m_f = \psi(p^* + e - p_{df}) + \xi y_f$); la segunda relación expresa la tasa de crecimiento de las exportaciones en función del tipo de cambio real y la tasa de crecimiento del centro ($x_f = \gamma(p_{df} - p^* - e) + \pi y_l$); la tercera ecuación muestra el equilibrio dinámico de la balanza de pagos ($\theta(p_{df} + x) + \eta f = p^* + m_f + e$). La solución se obtiene sustituyendo las ecuaciones de exportación e importación en la condición de equilibrio dinámica y resolviendo ésta para la tasa de crecimiento de la periferia.

⁷⁴ Estos permiten financiar el crecimiento de largo plazo por encima del compatible con una cuenta corriente equilibrada (MacCombie y Thirlwall, 1994). Esto se condice con la postura de CEPAL respecto al hecho que sólo los flujos financieros de largo plazo permiten un mayor crecimiento económico.

balanza de pagos depende exclusivamente del crecimiento del centro y de las elasticidades ingreso de las exportaciones e importaciones.

$$(3)y_{bpcf} = \frac{\pi y_{RM}}{\xi}$$

Esta formulación es conocida en la literatura heterodoxa como la Ley de Thirlwall (1979). Según esta, que es un caso particular de (1), el crecimiento de largo plazo de la periferia depende de sus elasticidades de ingreso de las exportaciones e importaciones.

En sus análisis de la restricción externa la tradición estructuralista enfatiza el impacto en el crecimiento de largo plazo de ambas elasticidades precio e ingreso.⁷⁵ Este énfasis es particularmente relevante en la caracterización de las estructuras productivas del centro y la periferia. La estructura productiva del centro se caracteriza por ser diversificada y homogénea; en cambio la de la periferia es especializada y heterogénea.

A su vez una estructura productiva especializada de la periferia significa que “una parte sustancial de los recursos productivos se destina a sucesivas ampliaciones del sector primario-exportador mientras que la demanda de bienes y servicios se satisface en gran medida con importaciones” (Rodríguez, 1977, p. 206). Los productos agrícolas tienen una baja elasticidad precio de la demanda por que se utilizan como insumos para un producto o bien final (y por ende una baja (aumento) en su precio no se traslada de manera plena al producto final. El precio del insumo es sólo un componente del precio del bien final). Tienen además una baja elasticidad ingreso de la demanda debido a que son considerados (o se aproximan) a bienes inferiores (es decir la Curva de Engel es cóncava). A este factor hay que añadir la superioridad tecnológica del centro en la exportación de manufacturas. Estas dos propiedades de los bienes que exporta e importa la periferia, conjuntamente con la superioridad tecnológica del centro y la estructura de los mercados de bienes y factores, formaron la explicación del deterioro secular de los términos de intercambio.⁷⁶

⁷⁵ Lo cual lleva a pensar en una formulación de la restricción externa tipo sin flujos financieros. Es decir,

$$y_{bpcf} = \frac{(1 + \theta\psi + \gamma)(p_d - e - p_f)}{\xi} + \frac{\pi y_{RM}}{\xi}$$

⁷⁶ Véase Prebisch (1950, en RPO, Vol. IV) y Prebisch (1973) para una reinterpretación de las tesis sostenidas en 1950; y Singer (1950, 1987). Según Singer en 1938 y luego en su propuesta de Clearing Union Keynes también había enfatizado la particularidad y características de los bienes y mercados de la periferia, lo que marca una vez más una convergencia de puntos de vista entre el estructuralismo y la tradición heterodoxa. Es importante notar que el deterioro de los términos de intercambio fue remarcado por Prebisch en 1926 y que en su análisis en el manifiesto lo asocia directamente con el tema de los ciclos. Como lo indica (1950, op.cit. p. 504): “No podría comprenderse la razón de ser de este fenómeno [tendencia secular al deterioro de los términos de intercambio], sin relacionarlo con el movimiento cíclico de la economía y la forma en que se manifiesta en los centros y la periferia... Los precios primarios suben con más rapidez que los finales en la creciente [fase de auge del ciclo] pero también descienden más que éstos en la menguante [fase de declive del ciclo], en forma tal, que los precios finales van apartándose, en forma tal que los precios finales [de la industria] van apartándose progresivamente de los precios primarios, a través de los ciclos.” La tendencia al deterioro de los términos de intercambio no es un elemento común a todos los pensadores estructuralistas. De hecho Furtado no mencionó este factor en su análisis histórico del centro y periferia ni en su

No obstante, el pensamiento estructuralista dio una importancia particular a los efectos ingreso. De hecho, se enfatizó, tal como lo hace Thirlwall, que el impacto de los efectos precio es insuficiente por sí solo para tener un impacto en el crecimiento de largo plazo. Así Alfredo Navarrete, en su trabajo pionero sobre el tema de la restricción externa de 1951 en México, *Estabilidad de Cambios, el Ciclo y el Desarrollo Económico (Una Investigación sobre los Problemas de la Balanza de Pagos, 1929-1946)* concluye (p. 168): “Los ajustes que se hagan en el tipo de cambio pueden resultar ineficaces para corregir el desequilibrio externo si existe extancamiento secular en los centros cíclicos.”

De la misma manera más tarde Prebich, en su monografía *El Falso Dilema entre Estabilidad Monetaria y Desarrollo Económica* (1963, págs. 49-50) enfatizó el papel de las elasticidades ingreso en la determinación del crecimiento de la periferia: “El crecimiento de las exportaciones establece un límite máximo al desarrollo de un país periférico. Este límite está dado por la intensidad con que aumenta la demanda de importaciones a medida que crece el ingreso por habitante (i.e., la elasticidad de ingreso de la demanda de importaciones)...al subir el ingreso por habitante tiende a elevarse con mayor fuerza la demanda de artículos industriales que la demanda de artículos primarios. Los países periféricos importan los primeros y exportan los segundos. La situación de los grandes centros industriales es completamente opuesta...a igualdad de tasa de crecimiento de la población, un país periférico no puede crecer espontáneamente al mismo ritmo de los centros comerciales con los cuáles comecia debido a la disparidad de elasticidades...Y como los países de la periferia latinoamericana aumentan su población con una intensidad mucho mayor que la de aquellos centros, más fuerte aún tiene que ser este proceso.”⁷⁷

La similitud entre el pensamiento heterodoxo y estructuralista se revela en el hecho que la formulación de la restricción externa conocida como la Ley de Thirlwall es de hecho idéntica a la propuesta por Octavio Rodríguez (1977, págs. 235-236, Nota a pies de página 74) para

estudio clásico sobre Brasil. Como señala Boianovsky (2009, p. 14): “...la tesis Prebisch-Singer tesis de una caída secular de los términos de intercambio...no jugó un papel relevante en el análisis histórico de la dinámica de crecimiento en el centro y la periferia de Furtado o en su interpretación teórica del subdesarrollo...estaba...ausente de sus dos libros (1954, 1959) sobre la historia económica Brasileña y de su volumen de 1961 sobre desarrollo económico.” Véase Bielchovsky (1988) para una apreciación similar y Bielchovsky (2006) para un análisis de las contribuciones de Furtado al pensamiento estructuralista.

⁷⁷ Nótese que dejando de lado el tema del crecimiento de la población, y en línea con la interpretación centro-periferia como una dicotomía analítica y evolucionista este párrafo es fácilmente aplicable a las relaciones comerciales en China y América Latina. América Latina exporta a China esencialmente recursos naturales con bajo contenido tecnológico (y baja elasticidad ingreso de las exportaciones) pero en cambio importa productos con mayor contenido tecnológico (alta elasticidad de la demanda ingreso de las importaciones). Existe una clara convergencia entre esta caracterización de Prebisch de la restricción externa y la esbozada por el economista Post-Keynesiano, Paul Davidson en varios de sus escritos (p.e. 1992 2011). En total afinidad con Prebisch (1963), Davidson (1992, págs. 94-95) señala : “...si las economías menos desarrolladas...tienen una ventaja comparativa en las exportaciones de bienes primarios y otros bienes básicos (para los cuales las curvas de Engel sugieren que el mundo desarrollado tendrá una baja elasticidad ingreso de la demanda) mientras que los países menos desarrolladas tendrán una elevada elasticidad ingreso de la demanda para los productos manufacturados del mundo desarrollado...los países menos desarrollados están condenados a la pobreza realtiva...si la tasa de crecimiento de la población es mayor en los países menos desarrollados...el futuro de los países menos desarrollados será aún peor.”

caracterizar el enfoque cepalino⁷⁸. Vale la pena citar a Rodríguez en su exposición de este concepto:

“Sean G_p y G_c las tasas de crecimiento del ingreso de la periferia y del centro, y E_p y E_c las respectivas elasticidades-ingreso de la demanda de importaciones. La expresión $G_p * E_p = G_c * E_c$ para que el equilibrio de ambas economías se mantenga a los largo del tiempo, *ceteris paribus*, de los precios y los movimientos de capital. La expresión alternativa

$$(4) G_p = \frac{E_c}{E_p} * G_c$$

Permite describir más fácilmente que si la elasticidad es menos en el centro que en la periferia (si $E_c < E_p$), la preservación del equilibrio externo exige que el ingreso crezca menos en ésta que en el primero, y tanto menos cuanto mayor sea la disparidad de elasticidades. Si se excede ese límite tenderá a generarse desequilibrio.”⁷⁹

La ley de Thirlwall-Rodríguez al ser un caso particular de la restricción externa (1) no excluye cambios en el largo plazo de los flujos financieros y términos de intercambio (tipo de cambio real). Más bien hace abstracción de ellos para centrarse en la importancia de las elasticidades ingreso (de exportaciones e importaciones) como determinantes del crecimiento del largo plazo.⁸⁰

Esto tiene dos importantes implicaciones para la teoría y la política económica. En primer lugar implica que el intercambio entre países no se rige por el axioma de los sustitutos brutos, según el cual cualquier bien o servicio es un sustituto bruto de cualquier otro. Por ende la composición de la canasta exportadora y de la producción importa para el crecimiento económico. En segundo lugar, y derivado de la primera implicación, el aumento en el crecimiento requiere un cambio en las elasticidades ingreso o lo que es equivalente un cambio en la composición de las exportaciones y la producción. O para ponerlo de otra manera un mayor crecimiento requiere un cambio estructural y para esto es necesario el progreso tecnológico.

Este es precisamente el punto de Cimoli y Porcile (2014, este volumen) quienes establecen una relación funcional entre el cociente de las elasticidades ingreso de la demanda de exportaciones e importaciones (ε_p y ε_c respectivamente) y una función del grado de diversificación de la estructura productiva periférica ($f(N^P)$), tal que

⁷⁸ El autor agradece enormemente a Gabriel Porcile por haberle señalado el artículo de Rodríguez y su similitud con la ley de Thirlwall.

⁷⁹ Sustituyendo G_p por y_{bpcf} ; G_c por y_{RM} ; ξ por E_p y E_c por π la expresión en (4) es idéntica la expresión en (3).

⁸⁰ Moreno-Brid (1998-99) introdujo en un artículo seminal la posibilidad de un déficit en cuenta corriente en el modelo de Thirlwall.

$$(5) \frac{y_{bpcp}}{y_c} = \frac{\varepsilon_p}{\varepsilon_c} = f(N^P), f_1 > 0$$

Un mayor grado de diversificación productiva se traduce en un aumento en el cociente de las elasticidades y por ende en un aumento de la tasa de crecimiento consistente con la restricción de la balanza de pagos para la periferia (y_{bpcp}).⁸¹

Cambio estructural, progreso tecnológico, innovación

El progreso técnico ha jugado un papel central en el desarrollo del pensamiento estructuralista y neo-estructuralista. Según el pensamiento estructuralista tradicional la propagación desigual del progreso tecnológico explica la conformación histórica de los polos centro-periferia.⁸² Las ventajas del progreso técnico se concentran en los centros industriales y se difunden, en los propios centros, en un periodo breve aumentando de esta manera los ingresos de manera generalizada. En cambio en la periferia, las nuevas técnicas productivas se ponen en práctica en los sectores primario-exportadores y en las actividades ligadas a la exportación. Estas actividades ‘pasan a coexistir con sectores rezagados en la penetración de nuevas técnicas y al nivel de productividad del trabajo.’⁸³

De acuerdo al pensamiento estructuralista tradicional pese a que la productividad es mayor en la industria que en la producción de bienes primarios, la relación de precios entre ambos tiende a moverse de forma adversa para la periferia. Esta tendencia que lejos de ser inmutable podía cambiar según el contexto histórico se explica por el hecho que los beneficios

⁸¹ En esta formulación y_c es la tasa de crecimiento del centro. Véase McCombie y Thirlwall, 1994, p. 244. Tal como señala Ocampo (2011), en línea con el pensamiento estructuralista tradicional (Véase Furtado, 2003) y más reciente, el crecimiento es concebido como un proceso de cambio estructural. La CEPAL (2012) ha vuelto a recalcar la importancia del cambio estructural como eje central de la igualdad.

⁸² Como señala Rodríguez (1977, p. 206): ‘...se concibe que centros y periferia se constituyen históricamente de resultados de la forma en que el progreso técnico se propaga en la economía mundial’. Quizás la interpretación de Furtado (2003, Págs, 110-11) con respecto a la evolución del concepto centro-periferia es más completa: ‘En una presentación sintética de sus trabajos teóricos, él [Prebisch] se refirió a la idea de ‘un sistema de relaciones internacionales,’ al que denominó centro-periferia y que fue un subproducto de sus reflexiones sobre las fluctuaciones cíclicas que se dan en la esfera internacional... De esa reflexión en torno a la propagación de los ciclos, le vino la percepción de que el sistema de división internacional de trabajo había surgido para atender prioritariamente los intereses de los países que están al frente del proceso de industrialización... Los países productores y exportadores de materias primas están ligados a ese centro en función de sus recursos naturales, constituyendo una vasta y heterogénea periferia que es incorporada al sistema de diferentes formas y en diversos grados.’ Esa visión global de la economía capitalista, que permitía identificar en ella una fractura estructural generada por la lenta propagación del progreso técnico y perpetuada por el sistema de división internacional del trabajo... constituye, ciertamente la mayor contribución teórica de Prebisch Este fue el punto de partida de la teoría del subdesarrollo’.

⁸³ Como se señaló anteriormente esto da lugar a estructuras productivas: (i) especializada y heterogénea en la periferia; (ii) diversificada y homogénea en el centro.

de los empresarios e ingresos de factores productivos tienden a crecer en el centro por encima de su productividad y en la periferia por debajo de su productividad. En otras palabras aunque la productividad es mayor en los centros que en la periferia los centros retienen “el fruto del progreso técnico de su industria [es decir no se produce una baja del precio de los bienes finales en sintonía con el aumento de la productividad], mientras los países de la periferia les han traspasado una parte de su propio progreso tecnológico” (Prebisch, 1950, p. 501).⁸⁴

La explicación de este fenómeno radica en el hecho que los avances de la acumulación y progreso técnico que se dan en el centro desembocan en transformaciones de las estructuras sociales que permiten modificar la distribución del ingreso y retener los efectos del progreso técnico (Furtado, 2003, p. 58).⁸⁵ La explicación más detallada de Prebisch en el Manifiesto (1950) combina, en línea con los lineamientos del pensamiento heterodoxo, los efectos del ciclo (corto plazo) en la tendencia (largo plazo).⁸⁶ Según Prebisch el aumento de los beneficios que se produce como consecuencia del progreso técnico se transforma en periodos de auge en un aumento de los salarios por la escasez de mano de obra. También se produce un proceso de homogeneización social. En periodos de menor crecimiento y recesión los asalariados se hallan en una mejor posición para resistir disminuciones en su poder de compra. En cambio en la periferia, “la desorganización característica de las masas obreras en la producción primaria, les impide conseguir aumentos de salarios comparables a los vigentes en los países industriales...La compresión de los ingresos –sean beneficios o salarios- es pues menos difícil en la periferia” (Prebisch, *Ibid*, p. 505).

Así el progreso técnico y su desigual distribución no sólo conlleva un deterioro en la relación de intercambio en detrimento de la periferia sino que además, dada la institucionalidad existente, se constituye en un obstáculo a la mejora de los ingresos reales y del nivel de vida de las poblaciones de la periferia. La respuesta a esta disyuntiva por parte del estructuralismo es tecnificar el proceso de producción en los sectores primarios conjuntamente con un proceso de acumulación y mejoras tecnológicas en la industria.⁸⁷ La industrialización o cambio estructural

⁸⁴ Los paréntesis son del autor de este artículo.

⁸⁵ Nótese que según Furtado (2003, p.97): “...la presión de las fuerzas sociales como los salarios...que se establecieron sistemas de seguridad social, y que se definieron políticas de asistencia a las regiones menos desarrolladas”.

⁸⁶ Véase Kalecki (1966). Pérez Caldentey, Titelman y y Carvallo (2013) sostienen que el bajo crecimiento tendencial de América Latina y el Caribe en relación a otras regiones se explica en parte por ciclos expansivos más cortos y menos intensos.

⁸⁷ “Lo que trataba de transmitir era la idea de un equilibrio dinámico entre ambos sectores. Decía que si no hay industrialización en los países en desarrollo, en la periferia, y si hay progreso técnico en la agricultura, la relación de precios de intercambio tenderá al deterioro. La única forma de frenar esa tendencia es la industrialización. Ese es mi sencillo argumento” (Pollock, Kerner y Love, 2006. Entrevista inédita de Raúl Prebisch). En el pensamiento estructuralista el progreso técnico no siempre es independiente de la acumulación: la acumulación conlleva progreso técnico. A este respecto Furtado (1957, p. 40) escribe: “...la asimilación de técnicas más avanzadas es realizada de manera usual mediante la incorporación de equipo nuevo en el proceso productivo, es decir, a través de la acumulación de capital. Este es...el factor esencial del proceso de crecimiento en una economía sub desarrollada”

es una manera de captar los frutos del progreso técnico y elevar el nivel de vida de la población de la región.

El progreso técnico es un componente central del enfoque estructuralista mucho antes de que fuera descubierto por el paradigma dominante o incluso formara parte de los modelos de crecimiento heterodoxos.⁸⁸

Siguiendo esta línea de pensamiento Ocampo (2014, este volumen) alerta sobre el importante rezago tecnológico que ha acumulado la región en los últimos años lo que aumenta su grado de vulnerabilidad ante los cambios de más largo plazo en el contexto externo tales como el fin del auge de las materias primas y sobre todo la disminución significativa en el crecimiento del comercio internacional a partir del 2007. Este retraso tecnológico se refleja en el nivel comparativo entre América Latina y el Caribe y otras regiones del mundo en indicadores tales como la participación de las industrias intensivas en ingeniería como porcentaje de la producción industrial, investigación y desarrollo como porcentaje del PIB y patentes por millón de habitantes. La evidencia presentada muestra que la participación de las industrias intensivas en ingeniería como porcentaje de la producción industrial se sitúa en 23% mientras que esta llega a niveles superiores al 95% para las economías emergentes en Asia y las industrializadas. De la misma manera el gasto en investigación y desarrollo como porcentaje del PIB es menor al 0.5% en América Latina y mayor al 1% en el caso de estos dos grupos de economías. Finalmente, el número de patentes por millón de habitantes es 60 y 235 veces mayor en Asia emergente y en el mundo desarrollado en relación a América Latina y el Caribe.

La distribución del ingreso

En las teorías heterodoxas y en las teorías estructuralistas, el proceso de acumulación (entendido como la razón entre inversión neta y el acervo de capital) determina, en última instancia la distribución del ingreso. En la proposición más simple del pensamiento heterodoxo, el nexo causal es directo. El incentivo para invertir guía la acumulación de capital y por medio de la ecuación de Cambridge, se determina la tasa de beneficios y el salario real (Robinson, 1962, p.11; Marglin 1984, pp. 474-475). Se asume que bajo la existencia de exceso de capacidad la acumulación puede generar un patrón de distribución favorable hacia los salarios. En el caso contrario que ocurre en un contexto de ausencia de exceso de capacidad, un aumento de la acumulación se traduce en un aumento de precios. A su vez el alza de precios disminuye el salario real y aumenta la tasa de ganancia y la participación de los beneficios en el producto.

⁸⁸ Los artículos seminales del paradigma sobre crecimiento económico que incluyen el progreso tecnológico datan de mediados de la década de los cincuenta (Abramovitz, 1956; Solow, 1956, 1960; Kaldor, 1957; Robinson 1956). El análisis de Solow se aplica para comparar trayectorias de crecimiento de de distintos países asumiendo que todos tienen la misma tecnología, misma depreciación de capital, tasa de progreso tecnológico etc...Habría que esperar hasta la década de los ochenta en el paradigma dominante para tratar los problemas asociados a los países en vías de desarrollo. Véase Lucas, 2002.

Las teorías estructuralistas pusieron un eslabón adicional en la causalidad entre acumulación y distribución del ingreso. Este eslabón adicional es la transformación de las estructuras sociales.

Según la teoría estructuralista, históricamente la acumulación de capital mejoró la distribución del ingreso y el nivel de vida general en las economías más desarrolladas porque conllevó a la escasez de mano de obra lo que permitió “lo cual creó las condiciones para que surgiesen presiones sociales que favorecerían la elevación de los salarios reales y la homogenización social” (Furtado, 2003, p. 58). El efecto contrario ocurrió en los países en desarrollo donde el proceso de acumulación no condujo a una transformación de las estructuras sociales. Sino más bien la acumulación reforzó las estructuras tradicionales. Esto da lugar a un proceso de causación circular que los pensadores estructuralistas reconocieron desde un principio y que se relaciona con dos conceptos claves también presentes en el neo estructuralismo y que han tomado un lugar preponderante en el pensamiento actual de la CEPAL, la heterogeneidad estructural y la heterogeneidad social.

En palabras de Furtado (1965, p. 97): “El reforzamiento de las estructuras sociales tradicionales tiende a orientar la aplicación de recursos productivos de una manera que reduce la eficiencia económica y concentra aún más el ingreso en un proceso de causación circular. De manera más general la ineficiencia económica causa el estancamiento económico.” Y “la adopción por las clases dominantes de los patrones de consumo de países con muy superior nivel de acumulación explica la fuerte concentración del ingreso, la persistencia de la heterogeneidad social” (Furtado, 1999, p.p. 75-76).

Más allá de consideraciones sobre la heterogeneidad estructural y social, la distribución del ingreso también se relaciona con la evolución de las economías en el tiempo. En Minsky por ejemplo la distribución del ingreso explica el ciclo y su dinámica (Kalecki, 1969; Minsky, 1982, 1986). De acuerdo a Kalecki y Minsky, el gasto en inversión determina el beneficio y éste a su vez la capacidad de autofinanciamiento de las empresas y la base sobre la cual las empresas toman sus decisiones de financiamiento externo (i.e., de endeudamiento). En la fase de auge de un ciclo un aumento en el beneficio puede cambiar las decisiones de inversión y de financiamiento externas de las empresas, y éstas pueden dispuestas a asumir un mayor nivel de deuda en relación a sus flujos lo cual genera situaciones de fragilidad financiera (Minsky, 1976, pp.113-16).⁸⁹

⁸⁹ De manera similar en el pensamiento estructuralista la estructura social y la distribución ha jugado un papel significativo en temas puntuales como el análisis de la inflación. El déficit fiscal que se produce como consecuencia de pugnas redistributivas, constituye uno de los mecanismos de propagación que junto a las presiones básicas explican la dinámica de la inflación (Noyola 1956; Sunkel, 1958, 1963; Olivera, 1960). En Furtado también forma parte del análisis inicial de la inflación inercial, que este autor denominó inflación neutral (Furtado, 1954; 1959; Boianovsky, 2009).

La volatilidad e inestabilidad

La volatilidad es uno de los temas de referencia esencial para el trabajo analítico de la CEPAL, del pensamiento neo-estructuralista en las últimas dos décadas (CEPAL, 2002, 2004, 2010, 2012) y para el pensamiento heterodoxo (como lo muestra el apartado anterior).

En consonancia con el enfoque metodológico el análisis de la volatilidad en América Latina y el Caribe parte de una constatación empírica, a saber, que a partir de la década de los ochenta América Latina y el Caribe no sólo ha incrementado su nivel de volatilidad real sino que además se caracteriza por ser una de las regiones del mundo con los mayores niveles de volatilidad real. Entre 1960 y 1980, el coeficiente de variación para América Latina y el Caribe se situó por debajo de 1 mientras que partir de 1980 es sistemáticamente superior a 1.

La volatilidad se explica en parte por las propias características y especificidades de su propio ciclo (Pérez Caldentey, Titelman y Carvallo, 2013). En comparación con otras regiones del mundo desarrolladas y en desarrollo, el ciclo económico de América Latina y el Caribe presenta dos rasgos distintivos. En primer lugar, la región exhibe expansiones que son menos intensas y menos duraderas que en el caso de otras regiones del mundo en desarrollo y en particular que Asia del Este y Pacífico. En segundo lugar, América Latina y el Caribe, muestran en promedio, contracciones que en términos de duración y amplitud tienden a converger a las de otras regiones del mundo desarrollado y en desarrollo. Estas dos características implican que el ciclo completo de expansiones y contracciones tiene una mayor frecuencia en relación a otras regiones (i.e., mayor volatilidad) porque tiende a ser de más corto y menos intenso en el caso de América Latina y el Caribe relativo a otras regiones del mundo.

A su vez la volatilidad afecta de manera asimétrica a los sectores y productores de la actividad económica y tiende a endogeneizar el PIB tendencial a su movimiento cíclico. Esta se resume en el concepto de brecha recesiva de Ffrench Davis (2012; 2014, en este volumen). Este autor argumenta que en un periodo de contracción en el ciclo económico el PIB efectivo puede estar muy por debajo del PIB tendencial consistente con pleno empleo por prolongados plazos, lo que afecta significativamente su evolución futura, por sus efectos depresivos sobre la inversión productiva, el empleo y la innovación. En cambio, en los períodos de auge, el PIB potencial o la frontera productiva establece un límite para la recuperación del PIB efectivo. El PIB efectivo puede situarse por encima del PIB potencial sólo de manera temporal. Ffrench-Davis denomina a la brecha entre el producto potencial y el efectivo la brecha recesiva. Se denomina de esta manera porque al situarse el PIB actual por debajo del potencial existe subutilización de capital y trabajo.

Según este autor la brecha recesiva impacta en la formación de capital y trabajo y por ende puede transformar al PIB potencial en una variable endógena. Así periodos en los cuales la brechas recesiva es mayor y más prolongada, el PIB potencial es menor. De aquí la importancia de utilizar la política macroeconómica para evitar situaciones de brechas recesivas que puedan

dañar la capacidad productiva de una economía y elevar la formación de capital, el empleo sostenible, la innovación y por ende el PIB de tendencia.

Este énfasis puesto en la volatilidad de la economía real no es nuevo. Fue uno de los temas más enfatizados por Prebisch a la hora de caracterizar el funcionamiento de las economías de libre mercado. Como el mismo afirmó (Prebisch, 1991, Vol. III, pág. 499):

"...La actividad económica... se expande y contrae continuamente en una sucesión interrumpida de las fases de crecimiento en los ingresos, en la ocupación y en la producción, seguida de fases de decrecimiento con la consiguiente declinación de la producción y la ocupación. No hay punto de reposo: se asciende para descender y se descende para ascender nuevamente....En ese movimiento no hay punto de equilibrio...es una sucesión continua de desequilibrios."

Furtado también enfatizó el tema de la inestabilidad: "Desde cualquier ángulo que la abordemos, la economía industrial capitalista nos parece condenada a la inestabilidad" (2003, p. 60). De manera similar la inestabilidad es considerada por el pensamiento heterodoxo (Minsky, 1982, 1986) como uno de los fallos principales del capitalismo.

El papel central de la demanda

El estructuralismo tradicional tanto de Prebisch como de Furtado y otros pensadores al igual que las nuevas corrientes estructuralistas y la mayor parte de los economistas otorgan un papel central a la demanda agregada como impulsor y motor de la acumulación, el crecimiento y bienestar económico y social.

Tanto Prebisch como Furtado argumentaron inicialmente que los países de la periferia, incluyendo a los de América Latina, podían crecer hacia afuera vía exportaciones o hacia adentro a través de un proceso de industrialización y cambio estructural. Ambos llegaron a la conclusión de que, no obstante la importancia del sector externo, 'el principal modo de crecer es hacia adentro; el mercado interno es el centro dinámico de la economía' (Prebisch, 1950, p. 496; 1973b, 1973; Furtado, 1999, pag. 69-73; 2003, pag. 54).⁹⁰ Cabe notar no obstante que esta prescripción se aplicaba esencialmente a los países de mayor tamaño en la región. Obviamente esto no significa ni cerrar la economía ni adoptar prácticas proteccionistas ("Sólo la ignorancia o la mala fe permitirían confundir esta opinión con una prédica a favor de cerrar la economía" Furtado, 1999, págs. 102-103).

La idea de crecimiento hacia dentro se asoció al uso de la demanda como instrumento para impulsar el crecimiento económico (Furtado, 1966). Además el uso de la demanda para estos fines no es ajeno a la historia económica de América Latina y de hecho en el caso de Brasil

⁹⁰ Véase Keynes (1930) para un planteamiento similar.

en la década de los treinta, precedió a las recomendaciones que más tarde haría J.M. Keynes, para combatir los efectos de la Gran Depresión. Como señala Furtado en referencia particular a la política de apoyo para mantener los precios del café a principios de la década de los 30 (1999, p. 71): “Es cierto que nadie advirtió que, al acumular y quemar montañas de café Brasil estaba edificando las pirámides que años después, recomendaría Keynes como remedio de última instancia para vencer la depresión.”⁹¹

De alguna manera este enfoque es coherente con uno de los planteamientos básicos de la economía heterodoxa, el denominado ‘principio de la demanda efectiva’. Según este la trayectoria de las economías viene determinada en el corto y el largo plazo por la demanda en el sentido que la producción de bienes y servicios se ajusta a la demanda y las restricciones por el lado de la demanda priman sobre las restricciones por el lado de la oferta.

El principio de la demanda efectiva tiene una implicación fundamental que los autores de las versiones más recientes del estructuralismo comparten, a saber el hecho de que el largo plazo no puede especificarse con independencia del corto plazo. Así Pereira (2012, p. 2) señala: “...el componente cíclico de la actividad económica tradicionalmente asociado con variaciones de la demanda agregada en el corto plazo afecta la tendencia de crecimiento de las economías capitalistas en el largo plazo.”

De la misma manera Titelman y Pérez Caldentey (2014, este volumen) sostienen que la dinámica y características particulares del ciclo en América Latina y el Caribe son relevantes para el corto y el largo plazo. De manera más específica expansiones más cortas y menos intensas implican que el periodo de acumulación es también más corto y menos intenso. La débil naturaleza de las expansiones, se refleja en variables estructurales tales como la productividad y la inversión que son consideradas determinantes esenciales de la trayectoria de crecimiento de una economía.⁹²

Una variable centrales que vincula el corto y el largo y que forma parte del análisis central del estructuralismo y neo-estructuralismo así como del pensamiento heterodoxo es es la inversión. En el corto plazo la inversión es uno de los principales componentes de la demanda agregada, del gasto total y un determinante de la utilización de la capacidad instalada. A su vez,

⁹¹ Tal como Keynes escribió en su carta al Presidente Roosevelt: “El objeto es hacer rodar la pelota” ([1933], (1955) p.36). De aquí que su instrumento preferido (“mi remedio favorito”, Clarke, p. 115) para aumentar la inversión eran las obras públicas financiadas con préstamos. Más adelante en los Medios para la Prosperidad (1933), Keynes argumentó a favor de un programa de obras públicas utilizando la lógica del multiplicador. En condiciones por debajo del pleno empleo, Keynes argumentó que este tipo de programas no generaban un déficit fiscal: “...es un total error creer que existe un dilema entre los esquemas para aumentar el empleo y esquemas para equilibrar las cuentas fiscales... Todo lo contrario. No hay posibilidad de equilibrar el presupuesto excepto aumentando el ingreso nacional, que es más o menos lo mismo que aumentar el desempleo” (CW, IX, p.347).

⁹² Schumpeter también compartía la noción de que el corto y el largo plazo están interrelacionado. Como él lo puso (1939, Vol. 1, p. v) los ciclos no son “como las amígdalas, cosas separables que pueden ser tratadas en sí mismas, pero son como el latido del corazón, la esencia del organismo que los revela.” La interdependencia entre el corto y el largo plazo es una de las características definitorias de la economía heterodoxa (Véase Pereira, 2012; Arestis y Sawyer, 2009, Kalecki 1997)

en la medida que la inversión se caracteriza por un elevado grado de irreversibilidad, vincula las decisiones que se toman en el corto plazo con los resultados del mediano y largo plazo conllevando un proceso de *path dependency*.

La irreversibilidad tiene dos elementos. Por un lado, implica que las decisiones de inversión perduran en el tiempo ya que las empresas o firmas no pueden desinvertir (o lo pueden hacer con un elevado costo o muy gradualmente a través de la depreciación de los activos inmovilizados) y el gasto en inversión se transforma así en un costo irrecuperable (*sunken cost*⁹³).

Por otro lado, la característica de irreversibilidad de la inversión es un importante determinante de la propia decisión de invertir o no invertir. Así la inversión se vuelve particularmente sensible a las distintas formas de riesgo, tales como la incertidumbre que conlleva la evolución de los precios futuros, los costos operativos que determinan las corrientes de flujos de caja, la incertidumbre de la evolución de los tipos de interés, y en general la incertidumbre ligada al contexto macroeconómico futuro.

El papel del mercado y del Estado

Según el pensamiento estructuralista y heterodoxo el rol de Estado y gobierno están indisolublemente ligados con el surgimiento y consolidación de las economías de mercado.

El análisis de la evidencia empírica existente demuestra que en sus estados iniciales las economías desarrolladas utilizaron una combinación de políticas públicas en la manufactura, el comercio y la tecnología para promover su proceso de crecimiento y desarrollo de sus economías. Estas involucraron el uso activo de subsidios, aranceles y también la distribución de derechos de monopolio para estimular el establecimiento de determinados sectores y supervivencia de las industrias infantiles. Estas políticas públicas también incluyeron el desarrollo de capacidades nacionales a través de la investigación, la educación, el estímulo a la adquisición y aprendizaje de tecnología extranjera y prácticas de cooperación público privadas (Chang, 2002, 2008; Pérez Caldentey, 2008).

Además la evidencia demuestra que estas estrategias y prácticas también se han extendido en la actualidad como una manera de consolidar la supremacía tecnológica de las grandes potencias industriales actuales. A título de ejemplo en el caso de los Estados Unidos entre 1950 y 1978 el gobierno federal proveyó el 50% del financiamiento para la investigación y desarrollo del país. De manera más específica el gobierno ha dirigido el desarrollo tecnológico y el deseo de innovar en nuevas áreas como la tecnología de la información, biotecnología, energía nuclear y nanotecnología.⁹⁴ Más aún los grandes logros tecnológicos del siglo XX y XXI

⁹³ La noción de irreversibilidad de la inversión puede encontrarse en distintas escuelas de pensamiento (Pyndick, 1990; Caballero y Bertola, 1999, Arestis y Sawyer, 2009).

⁹⁴ Phelps (2013).

dudosamente hubiesen podido ver la luz del día sin un decisivo apoyo gubernamental incluyendo entre otros la innovación en computadoras de Apple y la magneto-resistencia, las nuevas entidades moleculares (biología), y también el nacimiento de Silicon Valley en California (Mazzucato 2013; Janeway 2012).

Pero la experiencia histórica también demuestra que este tipo de estrategias no son únicas a los casos de los países desarrollados o a las experiencias más exitosas como las de Asia del Este, sino que también han sido una característica recurrente en la historia de América Latina y el Caribe. Desde por lo menos finales del siglo XIX hasta la crisis de la deuda en la década de los 80 los gobiernos de la región, en particular en las grandes economías, intervinieron de manera activa en un esfuerzo de consolidación territorial y de promoción del desarrollo de largo plazo de sus economías. El periodo más destacado de intervención fue sin lugar a dudas el periodo de 'industrialización guiada por el estado' (Ocampo, 2004) que se expandió desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta la década de los sesenta y en algunas economías hasta principios de la década de los 70.

Las políticas de intervención en la región se focalizaron en la construcción de infraestructura, la protección de los sectores de exportación, productos particulares e industrias (y sectores) y también el estímulo a la inmigración del trabajo especializado.⁹⁵ Al igual que en el caso de las economías más desarrolladas en sus inicios los principales instrumentos utilizados por los gobiernos de la región incluyeron, entre otros, los impuestos a la importación y exportación, exenciones arancelarias, controles cuantitativos y una amplia gama de subsidios, control del tipo de cambio y crédito barato. A diferencia del caso de los países más industrializados las economías de América Latina prestaron, con algunas excepciones, poca atención al desarrollo tecnológico y a la educación. En definitiva y de manera general las políticas intervencionistas fueron menos efectivas que las aplicadas en los países desarrollados, desbalanceadas en algunos casos y sin la flexibilidad necesaria para adaptarse a una realidad y contexto cambiantes. Menos aún fueron capaces de inducir como se pensaba un cambio estructural.

En concordancia con sus principios metodológicos el estructuralismo no sólo reconoció la intervención como un hecho sino que también planteó sus limitantes. Además sobre esta base propuso cambios la concepción y alcance de las intervenciones del gobierno. Fue de esta manera como la industrialización guiada por el Estado dio paso en la década de los 70 a una estrategia de desarrollo puso se centró en la relación entre crecimiento y comercio. Sus elementos centrales incluyeron la necesidad de fomentar las exportaciones de materias primas para financiar las importaciones. Fomentar la exportación de manufacturas que representaban sólo el 4% de las

⁹⁵ En este sentido Baer (2008, p. 303) considera que la política subsidios a la inmigración en Brasil a finales del siglo XIX fue un sustituto de una política de inversión en capital humano.

exportaciones totales de bienes en América Latina en promedio para el periodo 1950-1962 (Pérez Caldentey, Sunkel y Torres, 2012).⁹⁶

Siguiendo esta línea el Neo-estructuralismo abocó por una renovación en el ‘estilo y forma de la intervención estatal’ en relación a los esfuerzos centrados puramente en la industrialización (CEPAL, 1990). En esta etapa aunque las prioridades de intervención mantuvieron su énfasis en lo sectorial y lo micro, estas se desplazaron hacia el fortalecimiento de una competitividad basada en la incorporación del progreso tecnológico y hacia el logro de una mayor equidad e igualdad social. Así en la Transformación Productiva con equidad se afirma (Ibid, p. 154): “El estilo de intervención estatal consecuente con la transformación productiva con equidad...habrá de ser distinto de aquel que favoreció la industrialización...Hoy...las dos tareas cruciales para el Estado consisten en participar en la superación de las carencias acumuladas en los ámbitos de la equidad y de la competitividad internacional (i.e, innovación).”

Estas líneas de intervención gubernamental son las que han marcado en ésta área el pensamiento y la investigación de la corriente neo-estructuralista. A este respecto existe un consenso acerca que la acumulación de capacidades tecnológicas debe ser el objetivo de una política que persiga una transformación productiva. Esto requiere no sólo el desarrollo de estructuras exportadoras con mayor contenido tecnológico sin olvidarse del mercado interno. Más bien se trata de potenciar encadenamientos entre el sector externo e interno.⁹⁷ En este sentido también tal como se planteaba en la Transformación Productiva con Equidad una política pública en el ámbito productivo debe ser sectorialmente selectiva en sus esfuerzos de del desarrollo de la actividad productiva (Ocampo (2012)).

El Nuevo Desarrollismo plantea puntos muy similares entre los que se destaca entre otros la industrialización orientada hacia el sector exportador, la creación de oportunidades de inversión y la reducción de la desigualdades económicas (Bresser Pereira, 2012, p. 361). Además tanto el Neo-Estructuralismo como el Nuevo Desarrollismo otorgan un mayor papel al sector privado en la producción y asignación de bienes y servicios.

⁹⁶ Prebisch reconoció a mediados de la década de los 50 las falencias de esta estrategia fue cuidadoso en hacerla institucionalmente pública en 1961 en su documento “Desarrollo Económico, Planificación y Cooperación Internacional” (Prebisch, 1961?). Tal y como señaló más adelante más de veinte años después en 1986: “Por lo general los mercados nacionales aislados de la competencia externa, debilitando e incluso destruyendo el incentivo necesario para mejorar la calidad de la producción y reducir los costos bajo el sistema de empresa privada. Esto [la estrategia de industrialización regulada por el Estado] ha sofocado la iniciativa de las empresas en el mercado interno y externo.” Y también volvió a enfatizar las limitaciones de esta estrategia en la última entrevista en CEPAL afirmando: “En CEPAL sostuvimos desde un principio que la protección era indispensable como instrumento para enfrentar la superioridad técnica y económica de los centros. Desafortunadamente la protección...ha sido extremadamente exagerada, a decir abusiva, y ha sido mantenida en pie durante una largo periodo de tiempo, careciendo de incentivo para que las industrias reduzcan sus costos de producción.” (1986). Véase Pérez Caldentey, Sunkel y Torres, 2012, págs. 12-13.

⁹⁷ Políticas para la diversificación de la estructura productiva y exportadora; la promoción de mayor productividad en las PYMES por su capacidad para generar empleo y prestar apoyo a los sectores de productividad intermedia para vincularse de manera más dinámica con empresas más grandes o sectores de mayor liderazgo en productividad

A las intervenciones gubernamentales de carácter sectorial y microeconómico, el Neo-Estructuralismo también ha añadido un aspecto macroeconómico que no estaba presente en el pensamiento estructuralista, a saber, el manejo de la demanda agregada y de sus fluctuaciones cíclicas a través de la política fiscal. Como señala Ocampo (2012, p. 16): “En economías abiertas, la política monetaria encuentra serias dificultades para cumplir su papel anticíclico especialmente cuando se ha abierto la cuenta de capitales. Por este motivo, el mejor instrumento de manejo anticíclico es indudablemente la política fiscal.”⁹⁸

En este aspecto el pensamiento Neo-estructuralista enlaza con el pensamiento heterodoxo y en particular con el enfoque Post-Keynesiano que enfatiza esencialmente la intervención gubernamental como un factor macroeconómico centrado en la política fiscal. Según la corriente Post-Keynesiana el papel de la política fiscal es acortar la distancia entre la inversión y el ahorro evitando que el peso recaiga en el nivel de actividad económica. De manera más formal la restricción presupuestaria del gobierno es igual a,

$$(6) G - T = S(Y^e) - I(Y^e) + (M(Y^e) - X(Y^*))$$

Dónde, G=gasto de gobierno. T= impuestos, S=ahorro, I=inversión, M=importaciones, X=exportaciones, Y*=producto del resto del mundo, Y^e=producto doméstico.⁹⁹

Puesto de esta manera la restricción fiscal implica que el gasto gubernamental puede absorber el exceso de ahorro (S) sobre (I). En otras palabras el déficit gubernamental surge cuando hay un exceso de ahorro (S) sobre inversión (I). De la misma manera se requiere un superávit cuando la inversión (I) excede al ahorro (S). Así la justificación básica para la política fiscal en este marco es que no existe una tendencia automática hacia la igualdad entre el ahorro y la inversión.¹⁰⁰

⁹⁸ Véase también French-davis (2010).

⁹⁹ Véase Creel and Sawyer (2009).

¹⁰⁰ Aunque según algunos neo-estructuralistas y en contraposición a la postura Post-Keynesiana lo aconsejable es establecer reglas fiscales (French-Davis, 2010), también se reconoce la dificultad de hacerlo por el hecho que la tendencia de una variable (i.e. PIB) puede no ser independiente de su ciclo (Heyman, 2000; Ocampo, 2012, Pérez Caldentey, Titelman y Carvallo 2013) como se señala en una sección anterior. Este también es un punto de intersección entre el pensamiento Neo-estructuralista y Post-Keynesiano.

Conclusión

Este trabajo sostiene que los acontecimientos de las últimas tres décadas marcan una ruptura en la práctica de la ciencia normal en economía (i.e., del paradigma dominante). La validez y justificación de este enfoque se centró sobre todo en su capacidad predictiva que estos acontecimientos han puesto severamente en duda. En este sentido se trata de un momento propicio para explorar nuevas alternativas tanto desde la perspectiva de un mayor equilibrio, entre enfoques tradicionales y novedosos de pensamiento, como sobre sus formas de enseñanza.

América Latina y el Caribe poseen una larga y profunda tradición de pensamiento económico. El pensamiento más completo que ha surgido en la región es el ligado al estructuralismo y en su versión más moderna al neo-estructuralismo. El estructuralismo surgió, en parte, como una reacción al pensamiento ortodoxo en economía debido a su ‘falso sentido de universalidad’ y su limitada aplicabilidad al mundo real (Prebisch, 1950, p. 498; Furtado, 2003, págs.85-87) y se puede decir al mundo en desarrollo. El neo-estructuralismo constituye un esfuerzo por adaptar las tesis estructuralistas a un contexto cambiante y proponer a la vez nuevos temas y pautas para su desarrollo metodológico y la formulación de política económicas.

Tanto en cuanto el (neo) estructuralismo es un sistema de ideas ‘abierto’ puede beneficiarse estableciendo diálogos y abriendo espacios de debate con otras tradiciones de pensamiento en economía, como la corriente heterodoxa. La corriente heterodoxa incluye un conjunto heterogéneo de enfoques incluyendo a los marxistas y radicales; la escuela de la regulación; los Post-Keynesianos, los institucionalistas y los evolucionistas.

Este artículo identifica siete áreas que pueden formar la base para un acercamiento entre ambas tradiciones de pensamiento y también para una agenda de política económica cuyo fin sea tal como los plantearon en su momento Keynes y Prebisch (aunque por distintas vías) generar un espacio de autonomía para la toma de decisiones que permita enfrentar las tres grandes falencias de las economías de mercado: su incapacidad de generar pleno empleo, su tendencia hacia la distribución arbitraria del ingreso y la riqueza, y su propensión a la volatilidad e inestabilidad.

Referencias

- Abramovitz, M. 1956. Resource and output trends in the United States since 1870. *American Economic Review*. 46.2: 5-23.
- Acemoglu, D. (2008) *Introduction to Modern Theories of Economic Growth*. Princeton: Princeton University Press.
- _____ (2009) *The Crisis of 2008: Structural Lessons for and from Economics*. Paper presented at the 2009 American Economics Association meeting in San Francisco.
<http://economics.mit.edu/files/3703>
- Aghion, P. and Howitt, P. 1992. A model of growth through creative destruction. *Econometrica* 60, 323–51.
- Akerlof, G. (2006) *The Missing Motivation in Macroeconomics*.
http://www.aeaweb.org/annual_mtg_papers/2007/0106_1640_0101.pdf
- Akerlof, G.A. & Shiller, R. J. *Animal Spirits: How Human Psychology Drives the Economy, and Why It Matters for Global Capitalism*. Princeton: Princeton University Press.
- Allais, M. (1966) A restatement of the quantity theory of money. *American Economic Review*, 56. Págs. 1123–1157.
- Alvarez R. & De Gregorio, J. (2013) *Why did Latin America and Developing Countries Perform Better in the Global Financial Crisis than in the Asian Crisis?* Paper presented at the 14th Jacques Polak Annual Research Conference Hosted by the International Monetary Fund Washington, DC—November 7–8, 2013. <http://www.imf.org/external/np/res/seminars/2013/arc/pdf/deg.pdf>
- Arestis, Ph. y M. Sawyer, M. (2009), *Path Dependency in Macroeconomics*, Nueva York, Palgrave MacMillan.
- Arrow, K.J. and Debreu, G. (1954) Existence of an Equilibrium for a Competitive Economy. *Econometrica*. Vol. 22, No.3. pp. 265-290.
- Baer, W. 2008. *The Brazilian Economy: Growth and Development*. Boulder, Co: Lynne Rienner.
- Banco Mundial (2011) *Latin America and the Caribbean's Long-term Growth. Made in China?*. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Becker, G. (1978) *The Economic Approach to Human Behavior*. Chicago: University of Chicago Press.
- Becker, G. (1981) *A Treatise on the Family*. Cambridge: Harvard University Press.
- Bernanke, B. (2005) "The Great Moderation" Remarks at the Meeting of the eastern Economic Association, Washington, D.C., February 20.
- (2005) "The Global Saving Glut and the U.S. Current Account Deficit" the Sandridge lecture, Virginia Association of Economics, Richmond, VA, March 10.
- Bean, Ch., Paustian, M., Penalver A., & Taylor T., (2010) *Monetary Policy after the Fall*. Federal Reserve Bank of Kansas City Annual Conference Jackson Hole, Wyoming.
<http://www.kansascityfed.org/publicat/sympos/2010/2010-08-23-bean.pdf>

Bernanke, B.S., Gertler, M, Gilchrist, S. (1999) The Financial Accelerator in a Quantitative Business Cycle Framework, in J.B. Taylor and M. Woodford, eds., Handbook of Macroeconomics Vol.1, (Amsterdam:Elsevier), 1341-1393.

Bertola, G. & Cabalelro, R. Irreversibility and Aggregate Investment (1994) Review of Economic Studies. 61. Págs. 223-246.

BID (2008) All that Glitters may not be Gold. Assessing Latin America's Recent Economic Performance. Washington D.C.: BID.

Bielschovsky, R. (1998) *Evolución de las ideas de la CEPAL*. Revista CEPAL N° Número Extraordinario. Págs. 21-45.

_____ (2009) Sesenta años de la cepal: estructuralismo y neoestructuralismo. Revista de la CEPAL, 97. Págs. 173-193.

_____ (2010) Vigência das contribuições de Celso Furtado ao estruturalismo Revista CEPAL N° Número especial em português. Págs. 183-191.

Blanchard, O. (2006) Monetary Policy; Science or Art? Panel discussion, presented at \Monetary Policy: A Journey from Theory to Practice. An ECB colloquium held in honor of Otmar Issing, March 2006.

_____ (2008) The State of Macro is good NBER Working Paper No. 14259. <http://www.nber.org/papers/w14259.pdf>

Blanchard, O & Gali, J. (2005) Real wage rigidities and the New Keynesian Model", NBER WP 11806, November 2005

Blanchard, O., Dell'Ariccia, G., Mauro, P. M. (2013) Rethinking Macro Policy II: Getting Granular. IMF Staff Discussion Note. SDN/13/03. April
<https://www.imf.org/external/pubs/ft/sdn/2013/sdn1303.pdf>

Blinder, A. (1986) The Case Against the Case Against Discretionary Fiscal Policy" in The Macroeconomics of Fiscal Policy. Eds, Kopcke, R.W., Tootell, Geoffrey, M.B., Triest, Robert, K. (Cambridge: MIT Press), pp. 25-61.

Boianovsky, M. (2008a) A View From the Tropics: Celso Furtado and the Theory of Economic Development in the 1950s. TD 247 Out/2008
http://www.uff.br/econ/download/tds/UFF_TD247.pdf

Boianovsky, M. (2008b). "Furtado, Celso (1920–2004)." The New Palgrave Dictionary of Economics. Second Edition. Eds. Steven N. Durlauf and Lawrence E. Blume. Palgrave Macmillan, 2008. The New Palgrave Dictionary of Economics Online. Palgrave Macmillan. 15 June 2014 <http://www.dictionaryofeconomics.com/article?id=pde2008_F000293>
doi:10.1057/9780230226203.0611

Borio, C., Disyatat, P., & Juselius, M (2013) Rethinking potential output: Embedding information about the financial cycle. BIS Working Paper. No. 404.

Borio, C. (2012) The financial cycle and macroeconomics: What have we learnt? BIS Working Papers. No 395.

Boumans, M. & Davis, J. (2010) Economic Methodology. Understanding Economics as a Science. New York: Palgrave MacMillan.

Caballero, Ricardo J. 2010. "Macroeconomics after the Crisis: Time to Deal with the Pretense-of-Knowledge Syndrome." Journal of Economic Perspectives. 24(4): 85-102.

Calvo, G (2010) Financial Crises and Liquidity Shocks. A Bank-Run Perspective
<http://econ.tulane.edu/seminars/CalvoLiquidityCrisis.pdf>

Calvo (2012) 21st Century Macroeconomics <http://vox.lacea.org/?q=node/193>

Campos, R. de O. (1961). "Two Views on Inflation in Latin America", en A.O. Hirschman (ed.), Latin American Issues, New York: The Twentieth Century Fund.

Ceballos, F., Didier, T., Hevia, C. & Schmukler, S. L. (2012) Respuestas de política a la crisis financiera global: ¿Qué hicieron diferente las economías emergentes? Revista Estudios Económicos 24, págs 27-43.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1957) El Desequilibrio externo en el desarrollo de México económico latinoamericano. El caso de México (E/CN/T2/428, abril, México 1957).

_____ (1990) Transformación Productiva con Equidad. Santiago de Chile.

_____ (2002), Globalización y desarrollo (LC/G.2157(SES.29/3)), Santiago de Chile.

_____ (2004), Desarrollo productivo en economías abiertas (LC/G.2234(SES.30/3)), Santiago de Chile.

_____ (2012) La Hora de la Igualdad. Brechas por cerrar, caminos por abrir (2010), LC/G.2432(SES.33/3), Santiago de Chile.

_____ (2012), Cambio estructural para la igualdad: Una visión integrada del desarrollo (LC/G.2524(SES.34/3)), Santiago de Chile.

_____ (2014) Pactos para la Igualdad. Hacia un futuro sostenible (2014). LC/G.2586(SES.35/3), Santiago de Chile.

Chang, H.-J. 2002. Kicking Away the Ladder: Development Strategy in Historical Perspective. London: Anthem Press.

_____. 2008. Bad Samaritans: The Myth of Free Trade and the Secret History of Capitalism. New York: Bloomsbury Press.

Chick, V. (2004) On Open Systems. *Brazilian Journal of Political Economy*, vol. 24, n° 1 (93), January-March.

Cimoli, M & Porcile, G. (2014) Tecnología, cambio estructural y crecimiento: un encuentro entre estructuralistas, evolucionistas y keynesianos. Este Volúmen.

Clarida, R. (2010) What Has – and Has Not - Been Learned about Monetary Policy in a Low Inflation Environment? A Review of the 2000s. Federal Reserve Bank of Boston. Revisiting Monetary Policy in a Low Inflation Environment.

<http://www.bostonfed.org/economic/conf/conf55/papers/Clarida.pdf>

Cohen, Avi J., and G. C. Harcourt. 2003. "Retrospectives: Whatever Happened to the Cambridge Capital Theory Controversies? ." *Journal of Economic Perspectives*, 17(1): 199-214.

Colander D. et Al. (2009) The Financial Crisis and the Systemic Failure of Academic Economics. Kiel Institute for the World Economy. No. 1489 | February 2009.

http://www.ifw-members.ifw-kiel.de/publications/the-financial-crisis-and-the-systemic-failure-of-academic-economics/KWP_1489_ColanderetalFinancial%20Crisis.pdf

Corbo, V. & Schmidt-Hebbel, K. (2013) La Crisis Internacional y América Latina. *Monetaria*. Enero-Junio. Págs. 41-68.

Cochrane, J.H. (2009) How did Paul Krugman Get It So Wrong.

http://faculty.chicagobooth.edu/john.cochrane/research/papers/ecaf_2077.pdf

Coddington, A. (1983) *Keynesian Economics. The Search for the First Principles*. Boston: George Allen and Unwin.

Coric, B. (2011) The Global Extent of the Great Moderation. *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*. Department of Economics. University of Oxford. Vol 74(4), págs. 493-509.

Cornia, G.A. & Martorano, B. (2010) Policies for Reducing Income Inequality: Latin America during the Last Decade. *Social and Economic Policy Working Paper*. February.

http://www.unicef.org/socialpolicy/files/Postscript_Formatted_Policies_for_reducing_income_in_equality.pdf

Creel, J. & Sawyer, M. (2009) *Current Thinking on Fiscal Policy*. New York: Palgrave Macmillan.

Danby, C. (2005). "Noyola's Institutional Approach to Inflation", *Journal of the History of Economic Thought* , Vol. 27, N° 2, pp 161-178.

Davidson, P. (1979) *Natural Resources* en Ed. A.S. Eichner. *A Guide to Post-Keynesian Economics*. New York: M.E. Sharpe. Inc. Págs 151-164.

_____ (1992) *International Money and the Real World*. New York: St. Martin's Press.

_____ (2011) *Post Keynesian Macroeconomic Theory*, Second Edition. Northampton: Edward Elgar.

Debreu, G. (1959) *Theory of Value*. New York: Wiley

De Gregorio, J. (2009) La Macroeconomía, los Economistas, y la Crisis. Documentos de Política Económica. Banco Central de Chile. No. 33.

De Gregorio, J. (2007) Algunas Reflexiones sobre el Crecimiento Económico en Chile. Documentos de Política Económica. Banco Central de Chile. No. 20.

Didier, T., Hevia, C. & Schmukler, S. L. (2012) How resilient and countercyclical were emerging market economies during the global financial crisis? *Journal of International Money and Finance*, Elsevier, vol. 31(8), págs. 2052-2077.

Dow, S. C. (2002) *Economic Methodology: An Inquiry*. New York: Oxford University Press.

Eatwell, J. & Milgate, M. (1983) *Keynes's Economics and the Theory of Value and Distribution*. Oxford: Duckworth.

Eatwell, J. (1987) "imperfectionist models." *The New Palgrave: A Dictionary of Economics*. First Edition. Eds. John Eatwell, Murray Milgate and Peter Newman. Palgrave Macmillan, 1987. *The New Palgrave Dictionary of Economics Online*. Palgrave Macmillan. 11 June 2014 <http://www.dictionaryofeconomics.com/article?id=pde1987_X001084> doi:10.1057/9780230226203.2764

Eatwell, J. & Milgate, M. (1999) Some Deficiencies of Walrasian General Intertemporal Equilibrium en G. Mongiovo y F. Petri. *Value, Distribution and Capital. Essays in Honour of Pirangelo Garegnani* Págs. 82-93. New York: Routledge.

Erten, B. & Ocampo, J.A. (2012) Super-cycles of commodity prices since the mid-nineteenth century. DESA Working Paper No. 110ST/ESA/2012/DWP/110

Fajnzylber, F. (1983), *La industrialización trunca de América Latina*, México, D.F., Editorial Nueva Imagen, S.A.

_____ (1990), "Industrialización en América Latina: de la 'caja negra' al 'casillero vacío'", *Cuadernos de la Cepal*, No 60 (LC/G.1534/Rev.1-P), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). Publicación de las Naciones Unidas, No de venta: S.89.II.G.5.

Fama, E.F. (1970) Efficient Capital Markets: A Review of Theory and Empirical Work. *The Journal of Finance*, Vol.25, No.2.pp. 383-417.

_____ (2007) Interview with Eugene Fama. <http://www.minneapolisfed.org/pubs/region/07-12/fama.cfm>

_____ (2011) Examining the Financial Crisis with Professor Eugene Fama. *Chicago Booth News*. http://www.chicagobooth.edu/news/2011-10-28_fama.aspx

FMI (2008) *Regional Economic Outlook. Western Hemisphere*. Washington D.C.: IMF. April 2008.

FMI (2007) *World Economic Outlook Update*, Julio <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2007/update/01/>

- Ffrench-Davis, R. (1991) Formación de Capital y Marco Macroeconómico: bases para un enfoque neo estructuralista en Comp. Osvaldo Sunkel. El Desarrollo Desde Dentro: Un Enfoque Neoestructuralista para América Latina. Págs 192-232.
- _____ (2006), *Reforming Latin America's Economics after Market Fundamentalism*, Nueva York, Palgrave Macmillan.
- _____ (2010), "Macroeconomía para el desarrollo: desde el "financierismo" al "productivismo", Revista CEPAL, N° 102 (LC/G.2468-P/E), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Friedman, M. (1953a) Lange on Price Flexibility and Employment: A Methodological Criticism en M. Friedman. *Essays in Positive Economics*. Chicago: The University of Chicago Press. Págs. 277-300.
- _____ (1953b) The Methodology of Positive Economics en M. Friedman. *Essays in Positive Economics*. Chicago: The University of Chicago Press. Págs. 3-43.
- _____ (1962). *Capitalism and Freedom*. Chicago: Chicago University Press.
- _____ (1968) The Role of Monetary Policy. *The American Economic Review*. Vol. LVIII. No. 1. Págs 1-17.
- _____ (1974 [1970]) Comments on the critics en Milton Friedman's *Monetary Framework. A Debate with His Critics*. Ed. Robert Gordon. Chicago: Chicago University Press. Págs. 132-178.
- Furtado, C. (1954) *A economia brasileira*, Editora a Noite: Río de Janeiro.
- _____ (1957). *Fundamentos da programação economica*. *Economica Brasileira*. 3: 39-44.
- _____ (1959) *Formação Economica do Brasil*. Rio: Fundo de Cultura.
- _____ [1961] 1964. *Development and Underdevelopment – A Structuralist View of the Problems of Developed & Underdeveloped Countries*. Berkeley: University of California Press.
- Furtado, C. (1965). *Development and Stagnation in Latin America: A Structuralist Approach*. *Studies in Comparative International Development*. 1: 159-75.
- _____ (1978) Prefacio a una nueva economía política. México: Siglo veintiuno editores.
- _____ 1987. *Underdevelopment: to conform or to reform* en Meier, G. (ed) 1987. *Pioneers in Development - Second Series*. New York: Oxford University Press for the World Bank.
- _____ (1999) *El Capitalismo Global México*, México DF: Fondo de Cultura Económica
- _____ (2003) *En busca de un nuevo modelo: reflexiones sobre la crisis contemporánea México*, México DF: Fondo de Cultura Económica
- Gali, J. (2008) *Monetary Policy, Inflation and the Business Cycle. An Introduction to the New Keynesian Framework*. Princeton: Princeton University Press.
- Garegnani, P. (1990) Quantity of Capital, in J. Eatwell, M. Milgate and P. Newman (eds), *Capital Theory*, London: Macmillan.

Greenspan, A. (2005) Remarks by Chairman Alan Greenspan *Economic flexibility* To the National Association for Business Economics Annual Meeting, Chicago, Illinois (via satellite) September 27, 2005
<http://www.federalreserve.gov/BoardDocs/Speeches/2005/20050927/default.htm>

Grossman, G.M. and Helpman, E. 1991. *Innovation and Growth in the Global Economy*. Cambridge, MA: MIT Press.

Hahn, F. (1981) General Equilibrium Theory in F.H. Hahn (1984) *Equilibrium and Macroeconomics*. Cambridge: MIT Press. Pp. 72-87.

Hansen, G. and Prescott, E. 2002. Malthus to Solow. *American Economic Review* 92, 1205–17.

Hansen, L.P. & Sargent, Th. (2010) Wanting Robustness in Macroeconomics.
<https://files.nyu.edu/ts43/public/research/wanting.pdf>

Harcourt, G.C. (1991 [1972]) *Some Cambridge Controversies in the Theory of Capital*. Brookfield: Gregg Revivals.

Harrod, R.F. (1965) Review of N. Kaldoe, *Essays on Economic Policy*, Volumes I and II, *Economic Journal* 75(300). Págs. 794-803.

Hausman, R. & Sturzenegger, F. (2006) *Global Imbalances or Bad Accounting? The Missing Dark Matter in the Wealth of Nations*. CID Working Paper 127. Center for International Development at Harvard University. http://files.wcfia.harvard.edu/Hausman_Global.pdf

Heymann, Daniel (2000), “Grandes perturbaciones macroeconomicas, expectativas y respuestas de politica”, *Revista de la cepal*, No 80 (LC/G.2095-P), Santiago de Chile, Comision Economica para America Latina y el Caribe (cepal), abril

Henry, P.B. (2007) "[Capital Account Liberalization: Theory, Evidence, and Speculation](#)," [Journal of Economic Literature](#), American Economic Association, vol. 45(4), pages 887-935, December.

Hirschman, Albert O. (1958), *The Strategy of Economic Development*, New Haven, Yale University Press.

_____ (1963) *Journeys Toward Progress. Studies of Economic Policy Making in Latin America*. New York: The Twentieth Century Fund.

_____ (1995) *A Propensity to Self-Subversion*. Cambridge: Harvard University Press.

Ishikawa, S. (2008) "structural change." *The New Palgrave: A Dictionary of Economics*. First Edition. Eds. John Eatwell, Murray Milgate and Peter Newman. Palgrave Macmillan, 1987. *The New Palgrave Dictionary of Economics Online*. Palgrave Macmillan. 10 June 2014 <http://www.dictionaryofeconomics.com/article?id=pde1987_X002096> doi:10.1057/9780230226203.3619

Janeway, W.H. (2012) *Doing Capitalism in the Innovation Economy: Markets, Speculation and the State*. New York: Cambridge University Press.

Jara, A., Moreno, R. & Tovar, C.E. (2008) *The global crisis and Latin America: financial impact and policy responses*. BIS. http://www.bis.org/publ/qtrpdf/r_qt0906f.pdf

Juselius, K. (2010) *Is Beauty Mistaken for Truth?* Department of Economics University of Copenhagen
http://www.google.cl/url?url=http://www.econ.ku.dk/okokj/papers/response%2520to%2520Krugman.doc&rct=j&frm=1&q=&esrc=s&sa=U&ei=WM-aU9yQIYPC8QGnhoDIBg&ved=0CBUQFjAA&sig2=-e9fRKblwDDcoZwTV_u6dg&usg=AFQjCNE_-fbnKHFV4-oKSWZ1bggdOAIJCQ

Kaldor, N. 1957. A model of economic growth. *Economic Journal*. 67: 591-624.

Kalecki, M. (1966) *Studies in the Theory of Business Cycles*. New York: Basil Blackwell.

_____ (1969) *Theory of Economic Dynamics*. New York: Kelley Publishers.

Keynes, J.M. (1964 {1936}) *The General Theory of Employment, Interest and Money*. New York: Harcourt Brace Jovanovitch Publishers.

King, J.E (2009) *Nicholas Kaldor*. New York: Palgrave Macmillan.

Krugman, P. (2009) *How Did Economists Get it So Wrong?* *New York Times*. September 2, 2009. <http://www.nytimes.com/2009/09/06/magazine/06Economic-t.html?pagewanted=all&r=0>

Kuhn, Thomas S. (1996). *The Structure of Scientific Revolutions* (3rd ed.), Chicago: University of Chicago Press.

Lakatos, "Falsification and the Methodology of Scientific Research Programmes." in *Criticism and the Growth of Knowledge*, Imre Lakatos and Alan Musgrave, Eds. (1970). Págs. 90-195.

Lavoie, M. (1996) *Introduction to Post-Keynesian Economics*. New York: Palgrave MacMillan.

Lawson, T. (2003) *Reorienting Economics*. New York: Routledge.

_____ (1997) *Economics and Reality*. New York: Routledge.

Leamer, E. (2007) Housing and the business cycle. Housing, housing finance and monetary policy. A Symposium Sponsored by the Federal Reserve Bank of Kansas. Jackson Hole, Wyoming. August 30-September 1.

http://www.anderson.ucla.edu/Documents/areas/adm/media/leamer_housing_business_cycle.pdf

Love, J.L. 1994. "Economic Ideas and Ideologies in Latin America since 1930." In *The Cambridge History of Latin America*, vol. 6, no. 1, ed. L. Bethel. Cambridge: Cambridge University Press.

_____ (1996) *Crafting the Third World. Theorizing Underdevelopment in Rumania and Brazil*. Stanfrod: Stanford University Press.

Lucas, R. E. (1972a): "Econometric Testing of the Natural Rate Hypothesis," in Eckstein, O., ed. *The Econometrics of Price Determination*, Washington, D.C., Board of Governors of the Federal Reserve System, pp. 50—59.

_____ (1972b): "Expectations and the Neutrality of Money," *Journal of Economic Theory*, 4(April 1972), 103—24.

_____ (1986) *Adaptive Behavior and Economic Theory en R.M. Hogarth y M. W. Reder. Rational Choice. The Contrast between Economics and Psychology*. Chicago: Chicago University Press. Págs. 217-242.

_____ 1988. On the mechanics of economic development. *Journal of Monetary Economics* 22, 3—42.

_____ 1991. *Methods and Problems in Business Cycle Theory en R.E. Lucas, Jr. Studies in Business-Cycle Theory*. Cambridge: The MIT Press. Págs. 271-296.

_____ (2002). *Lectures on Economic Growth*. Cambridge: Harvard University Press.

_____ 2004. Life earnings and rural-urban migrations. *Journal of Political Economy* 112, S29—S59.

_____ (2009) In Defense of the Dismal Science. *The Economist*
<http://www.economist.com/node/14165405>

_____ (2012) *EconomicDynamics Interviews Robert Lucas on Modern Macroeconomics*. <http://www.economicdynamics.org/News271.htm#interview>

Lux Th. & Westerhoff F. (2009) *Nature Physics* 5, Commentary. 2 – 3.

Mazzucato, M. (2013) *The Entrepreneurial State*. New York: Anthem Press.

McCombie, J.S.L. and A.P. Thirlwall (1994): *Economic Growth and the Balance-of-Payments Constraint*, New York, St. Martin's Press.

_____ (1999): Growth in an international context: a post Keynesian view, in J. Deprez and J.T. Harvey (eds.), *Foundations of International Economics. Post Keynesian Perspectives*, New York, Routledge.

Mallorquín, C. (1998) *Ideas e historia en torno al pensamiento latinoamericano*. México: Plaza y Valdés Editores.

Mankiw G. & Romer, D. (1991) *New Keynesian Economics*. 2 Vols. Cambridge: MIT Press.

Mankiw, G. (2010) *Macroeconomics*. 10th Edition. New York: Worth Publishers.

Marglin, S.A. (1984). *Growth, Distribution and Prices*. Cambridge: Harvard University Press.

Marshall, A. (1982 [1920]) *Principles of Economics* (Revised Edition ed.). London: Macmillan; reprinted by Prometheus Books.

Matsuyama, K (2008). "structural change." *The New Palgrave Dictionary of Economics*. Second Edition. Eds. Steven N. Durlauf and Lawrence E. Blume. Palgrave Macmillan, 2008. *The New Palgrave Dictionary of Economics Online*. Palgrave Macmillan. 10 June 2014 <http://www.dictionaryofeconomics.com/article?id=pde2008_S000440>
doi:10.1057/9780230226203.1639

Mendoza, E. G. (2010) Sudden Stops, Financial Crises, and Leverage *American Economic Review* 100 (December 2010): 1941–1966

Mishkin, F.S. (2010) *Monetary Policy Strategy: Lessons from the Crisis*. NBER Working Paper Series. Working Paper 16755
<http://www.nber.org/papers/w16755>

Minsky, H. (1975) *John Maynard Keynes*. New York: Columbia University Press.

----- (1982) *Can "It" Happen Again?*. New York: M.E. Sharpe.

----- (1986) *Stabilizing an Unstable Economy*. New Haven: Yale University Press.

Modigliani, F. (1977) The monetarist controversy; or, should we forsake stabilization policies? [American Economic Review](#), American Economic Association, vol. 67(2), pages 1-19, March.

- Moreno-Brid, J.C. On capital flows and the balance-of-payments- constrained growth model. *Journal of Post Keynesian Economics*. Winter 1998-99. Vol. 21. No.2. Págs. 283-298.
- Murphy, K., Shleifer, A. and Vishny, R. 1989. Income distribution, market size, and industrialization. *Quarterly Journal of Economics* 104, 537–64.
- Mussa, M.(2006) Comments. BIS Working Papers.No.222. An Equilibrium model of “global imbalances” and low interest rates
- Muth, J. (1961). "Rational Expectations and the Theory of Price Movements", *Econometrica* **29**, pp. 315–335.
- A. Navarrete (1951), Estabilidad de Cambios, el Ciclo y el Desarrollo Económico (Una Investigación sobre los Problemas de la Balanza de Pagos, 1929-1946).
- Noyola, J. (1956). “El Desarrollo Económico y la Inflación en México y otros Países Latinoamericanos”, *Investigación Económica*, cuarto semestre, N° 4. Olivera, J. H. (1960). “La Teoría no Monetaria de la Inflación”, *El Trimestre Económico*, Vol. 28, N° 4, pp. 616-628.
- Obstfeld, M & Rogoff, K. (1996) *Foundations of International Macroeconomics*. Cambridge: MIT Press.
- Ocampo, J.A. (2004). “La América Latina y la economía mundial en el largo siglo XX.” *El Trimestre Económico* 71, no. 4 (284): 725–88.
- _____ (2008) Impacto de la Crisis Financiera Mundial sobre América Latina. *Revista de la CEPAL* No. 97. Págs. 9-32.
- _____ (2011) Macroeconomía para el desarrollo: políticas anti-cíclicas y transformación productiva. *Revista CEPAL* N° 104. Págs. 7-35.
- _____ (2014) América Latina Frente a la Turbulencia Económica Mundial. Este Volúmen.
- Olivera, J. H. (1960). “La Teoría no Monetaria de la Inflación”, *El Trimestre Económico*, Vol. 28, N° 4, pp. 616-628.
- Patinkin, D. (1989 [1956]), *Money, Interest, and Prices*, Cambridge: MIT Press.
- Patinkin, D. (1987) “Real balances” in J. Eatwell, M. Milgate and P. Newman (eds) *The New Palgrave Dictionary of Economics*, New York: The MacMillan Press, Vol. 4, pp.98-10
- Pereira, C.B. (2012a) From Old to New Developmentalism in Latin America en *The Oxford Handbook of Latin American Economics* ed. José Antonio Ocampo and Jaime Ros. New York. Oxford.
- _____ (2012b) Structuralist macroeconomics and the new developmentalism. *Journal of Political Economy*, vol. 32, n° 3 (128), pp. 347-366, July-September.

Pérez Caldentey, E (2008) The Concept and Evolution of the Developmental State. *International Journal of Political Economy*, vol. 37, no. 3, Fall , pp. 27–53.

Pérez Caldentey, E., Sunkel, O & Torres., M. Raúl Prebisch. Un Recorrido por las Etapas de su Pensamiento. CEPAL.

http://prebisch.cepal.org/sites/default/files/Etapas_pensamiento_Prebisch.pdf

Pérez Caldentey, E (2008) The Concept and Evolution of the Developmental State. *International Journal of Political Economy*, vol. 37, no. 3, Fall , pp. 27–53.

Pérez Caldentey, E., D. Titelman y P. Carvallo (2013) , “Weak expansions: a distinctive feature of the business cycle in Latin America and the Caribbean”, Working Paper, N° 749, Levy Economics Institute [en línea] http://www.levyinstitute.org/pubs/wp_749.pdf.

Pérez Caldentey, E. y Vernengo, M. (2010) “Back to the Future: Latin America’s Current Development Strategy,” *Journal of Post Keynesian Economics*, 32(4), Págs. 632-44

_____ (2013) [Is Inflation Targeting operative in an open economy setting](#). *Review Of Keynesian Economics*. Vol 1(3). Págs 347-369.

Phelps. E. (2013) *Mass Flourishing: How Grassroots Innovation Created Jobs, Challenge, and Change*. Princeton: Princeton University Press.

Pindyck, R. (1990) Irreversibility, Uncertainty and Investment. MIT. WP#3137-90-EFA.

<http://dspace.mit.edu/bitstream/handle/1721.1/2299/SWP-3137-21583472.pdf>

Pollock, D., Kerne, D. & Love, J. Raúl Prebisch. Cepal, ortodoxia monetaria e inflación Entrevista inédita a Prebisch: Logros y deficiencias de la Cepal en Raúl Prebisch, CEPAL, Ortodoxia Monetaria e Inflación. Suplemento de la Revista BCV • Vol. XX. N° 1. Caracas, enero-junio 2006. <http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/rbcvs012006.pdf>

Porzecanski, A. C. (2009): *Latin America: The Missing Financial Crisis*. ECLAC Washington Office Studies and Perspectives Series No. 6 (October 2009)

Posen A. (2007a) “Don’t Worry about U.S. mortgages” *Welt am Sonntag*, Abril 12

----- (2007b) “A Drag not a Crisis” Op-ed in *Welt am Sonntag* Septiembre 27.

<http://www.iie.com/publications/opeds/oped.cfm?ResearchID=812>

Prebisch, R. (1993), *Obras 1919-1949*, vol. 4, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch.

_____ (1991), *Obras 1919-1948*, vols. 1 al 3, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch.

_____ (1986), “Cinco etapas en mi pensamiento sobre el desarrollo”, *Pioneros del desarrollo*, Gerald Meier y Dudley Seers (eds.), Madrid, Tecnos.

_____ (1986), “Notas sobre el intercambio desde el punto de vista periférico”, *Revista de la CEPAL*, N° 28, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

_____ (1963) El Falso Dilema entre Desarrollo Económico y Estabilidad Monetaria en CEPAL, Ortodoxia Monetaria e Inflación. Suplemento de la Revista BCV • Vol. XX. N° 1. Caracas, enero-junio 2006. <http://www.bcv.org.ve/Upload/Publicaciones/rbcvs012006.pdf>

_____ (1950), *Estudio económico de América Latina, 1949* (E/CN.12/164/Rev.1), Nueva York, Naciones Unidas. Publicación de las Naciones Unidas, N° de venta: 51.II.G.1.

_____ (1949), *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas* (E/CN.12/89), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

_____ (1947), *Introducción a Keynes*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

_____ (1943), *La moneda y el ritmo de la actividad económica*, inédito.

Robinson, J (1956) *The Accumulation of Capital*. London: MacMillan.

_____ (1980) *History Versus Equilibrium*. Collected Economic Papers. Vol. 5 Cambridge: MIT Press. Págs, 48-58.

Rodriguez, O. (1977) *Sobre la Concepción del Sistema Centro-Periferia*. Revista de La CEPAL. Primer Semestre de 1977. Págs. 203-248.

Rogoff, K. (2008) “The World’s Runaway Train” Project Syndicate, July, <http://www.project-syndicate.org/commentary/the-world-s-runaway-train>

Romer. D. (2013) [Preventing The Next Catastrophe: Where Do We Stand?](http://www.project-syndicate.org/commentary/preventing-the-next-catastrophe-where-do-we-stand)

<http://blog-imfdirect.imf.org/2013/05/03/preventing-the-next-catastrophe-where-do-we-stand/#more-6239>

Romer, P.M. 1986. Increasing returns and long-run growth. *Journal of Political Economy* 94, 1002–37.

Romer, P.M. 1990. Endogenous technological change. *Journal of Political Economy* 98, S71–102.

Samuelson, P. (1983 [1947]) *Foundations of Economic Analysis*. Cambridge: Harvard University Press.

Sanders, B. (2009) Bernanke in his own words. <http://www.sanders.senate.gov/newsroom/recent-business/bernanke-in-his-own-words>

Sargent, Th. (2010) An Interview with Thomas Sargent. The Region. September. Federal Reserve Bank of Minneapolis.

http://www.minneapolisfed.org/publications_papers/pub_display.cfm?id=4526&

Sargent, Th. & Wallace, N. (1976) Rational Expectations and the Theory of Economic Policy, *Journal of Monetary Economics*, 2, 169-184.

Schumpeter, J.A. (1976) *Capitalism, Socialism and Democracy*. New York: Harper and Row.

_____ (1997 [1934]) *The Theory of Economic Development*. New Brunswick: Transactions Publishers.

Shackle, G. L. S. (1955), *Uncertainty in Economics and Other Reflections*. Cambridge: Cambridge University Press.

Singer, H.W. 1950. The distribution of gains between investing and borrowing countries. *American Economic Review* 40, May, 473–85.

_____ (1987) "terms of trade and economic development." *The New Palgrave: A Dictionary of Economics*. First Edition. Eds. John Eatwell, Murray Milgate and Peter Newman. Palgrave Macmillan, 1987. *The New Palgrave Dictionary of Economics Online*. Palgrave Macmillan. 15 June 2014 <http://www.dictionaryofeconomics.com/article?id=pde1987_X002149> doi:10.1057/9780230226203.3661

Smith A. 1977 [1776] *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*. Ed. Edwin Cannan. Chicago: Chicago University Press.

Solow, R.M. 1956. A contribution to the theory of economic growth. *Quarterly Journal of Economics* 70, 65–94.

Solow, R.M. 1957. Technical change and the aggregate production function. *Review of Economics and Statistics* 39, 312–20.

Solow, R.M. (1974) *The Economics of Resources or the Resources of Economics*. *American Economic Review*, May.

Solow, R. (2000) *Growth Theory: An exposition*. New York: Oxford University Press.

Sunkel, O. (1958) *La Inflacion chilena: un enfoque heterodoxo*. *El Trimestre Economico*, Vol. 25, 4, pp. 570-599.

Sunkel, O. _____ *El Desarrollo Desde Dentro: Un Enfoque Neoestructuralista para América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sunkel, O. y Zulueta, G. (1990) Neoestructuralismo versus neoliberalismo en los años noventa. *Revista de la CEPAL*. Págs. 35-53.

Sunkel, O., y Paz, P. (1970), *Subdesarrollo latinoamericano y la teoria del desarrollo*, Mexico, D.F., Siglo Veintiuno.

Taylor, L. (2004) *Reconstructing Macroeconomics*. Cambridge: MIT Press.

Taylor, J. (2008) The Financial Crisis and the Policy Responses: An Empirical Analysis of What Went Wrong.

<http://www.stanford.edu/~johntayl/FCPR.pdf>

Thirlwall, A.P. (1979): The Balance-of-Payments Constraint as an Explanation of International Growth Rate Differences, Banca Nazionale del Lavoro Quarterly Review, vol. 32, Rome, Banca Nazionale del Lavoro.

Tobin, J. (1974 [1970]) Friedman's Theoretical Framework Milton Friedman's Monetary Framework. A Debate with His Critics. Ed. Robert Gordon. Chicago: Chicago University Press. Págs. 90-110.

Vera, L. (2013) Inflación estructural *redux*. Ensayos Económicos 69. Banco Central de la República Argentina. Págs. 37-99.

Wade R.H. (2010) Economist's Contribution to the 2nd Depression and What They Should Learn

http://inctped.ie.ufrj.br/spiderweb/pdf_1/2_RW_economists_contributions.pdf

Weintraub, R. (1979) Microfoundations: The Compatibility of Microeconomics and Macroeconomics, New York: Cambridge University Press

Wicksell, K (...[1898]) Interest and Prices. New York: Kelley Publishers.

Woodford, M. (2003) Interest and Prices: Foundations of a Theory of Monetary Policy. Princeton: Princeton University Press.

_____ (2009) Convergence in Macroeconomics. Elements of the New Synthesis. American Economic Journal. Macroeconomics. Vol. 1. No. 1. Págs.267-279.

_____ (2010) "Financial Intermediation and Macroeconomic Analysis." Journal of Economic Perspectives, 24(4): 21-44.

Wren-Lewis, S. (2014) Are New Keynesian DSGE models a Faustian bargain?

<http://mainlymacro.blogspot.com/2014/02/are-new-keynesian-dsge-models-faustian.html>